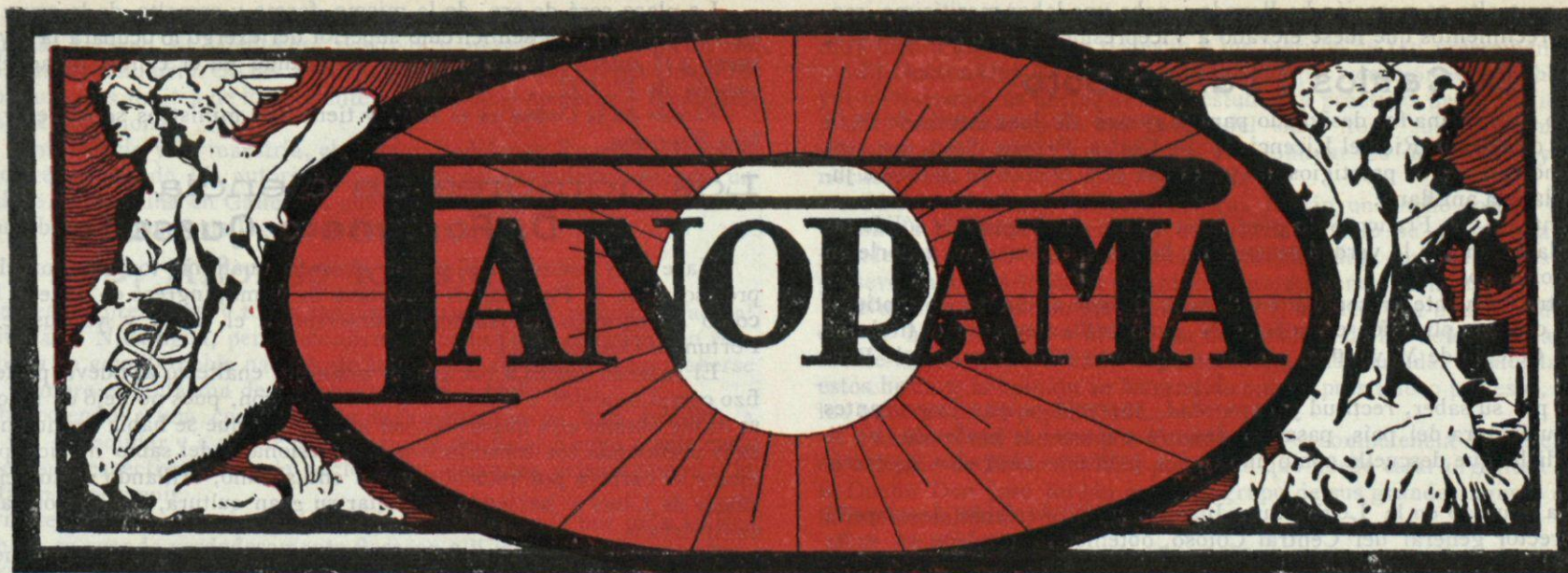




De nuestro tiempo

D. Miguel F. Casares

Uno de los argentinos más dignos de especial mención es el señor D. Miguel F. Casares, quien por muchos y muy meritorios motivos debe ser incluido entre los elementos más ilustres y valiosos que cuenta actualmente la República Argentina.

En su honor debemos decir primeramente que es ingeniero agrónomo de saber grande y competencia bien acreditada. Todos los fundamentos de la ciencia agronómica los conoce a fondo; además es hombre de espíritu progresista y muy laborioso, y también se distingue por el entusiasmo que siente hacia todas las cosas relacionadas con la explotación de la tierra.

Así, pues, no tiene nada de extraño que el señor Casares sea uno de los estancieros más prestigiosos y que mejor producto saben obtener de sus propiedades.

Pero con ser esto mucho, hay algo más todavía que decir en su elogio, y es que cuando desempeñó el importante cargo político de Subsecretario de Agricultura, la labor del Sr. Casares resultó tan atinada como beneficiosa para esta importantísima fuente de riqueza. De ahí, pues, que en Buenos Aires, su lugar de residencia, y aun en todo el país, disfrute el mayor prestigio y nombradía.



D. Miguel F. Casares

D. Francisco Soto Izquierdo

En todas partes es de primordial necesidad que la dirección de los destinos nacionales corra a cargo de la competencia verdadera y del patriotismo desinteresado.

Por tan poderosa razón encontramos, pues, atinadísima la designación de ciudadanos como el Sr. D. Francisco Soto Izquierdo para el cargo de legisladores.

Decimos esto porque el Sr. Soto Izquierdo es una de las personalidades más ilustres y mejor capacitadas que hoy brillan en la vida pública de Cuba.

Adórnale unas envidiables dotes intelectuales y unas excelentes prendas morales, que sirven para captarle la confianza y el respeto completo de sus conciudadanos.

Además, como abogado muy competente y culto que es, conoce a fondo todos los problemas jurídicos y cuestiones legislativas de nuestros días, y también son de encomiar su aplicación y celo en el servicio de la patria. Reúne, pues, como acaba de verse, unas inmejorables condiciones para actuar como legislador, y percatados de ello en la provincia de Santiago de Cuba, donde reside habitualmente en la localidad de Bayamo, le eligieron para formar parte de la Cámara de Repre-



D. Carlos Franco Soto



D. Francisco Soto Izquierdo

sentantes, en cuya alta corporación ha llevado a cabo una labor meritisima, motivando sus merecimientos que fuese elevado a Vicepresidente de dicha Cámara.

D. Carlos Franco Soto

En fecha no muy lejana fué designado para el puesto de Juez Asociado de la Corte Suprema de Puerto Rico el Licenciado D. Carlos Franco Soto, que está reconocido como uno de los prestigiosos abogados que hoy brillan en la esfera jurídica de aquella isla antillana.

Efectivamente, el Sr. Franco Soto goza fama de ser un abogado de sólido talento y profunda cultura, y la verdad es que no faltan motivos para tenerle en tan favorable concepto.

Nació nuestro relevante presentado en Sabana Grande el día 13 de septiembre de 1876, y con su aplicación e inteligencia ganó brillantemente el título de Bachiller en el Colegio de Mayagüez, y el de abogado en la Universidad de Barcelona.

Significado por su saber, rectitud y capacidad, mereció ocupar importantes puestos en la Judicatura del país, pasando después a ejercer la profesión, en la que ya hemos dicho que descuella como uno de los primeros abogados portorriqueños.

También ha figurado en la Legislatura Insular, y últimamente desempeñó el cargo de Director general del Central Coloso, obteniendo también un éxito completo.

No hace falta decir, por tanto, que su designación para formar parte del más alto Tribunal de Justicia de Puerto Rico fué acogida con gran satisfacción en toda la isla, por estimar todos, en lo cual no se equivocaron, que el Sr. Franco Soto sabría conducirse como cumple a sus inmejorables antecedentes y prestigios y a sus méritos y capacidad indiscutibles.

Ordenes civiles

La de Isabel la Católica

Esta real y distinguida orden española y americana fué instituida por el Rey Don Fernando VII el 24 de marzo de 1815, con el fin de premiar los servicios eminentes prestados en América, y los de diferentes clases, antes de la institución de otras órdenes más modernas y especializadas.

Hoy se recompensa con ella también a los españoles que más se distinguen en América, así como servicios oficiales y otros méritos elevados.

La banda es una cinta de seda ancha, blanca, con dos fajas de color de oro, poco distantes de sus cantos, que también son blancos, uniendo los extremos de dicha banda con un lazo de cinta angosta de la misma clase, de la que penden la cruz de la Orden. Esta es de oro, con corona olímpica o de cogollos de olivo y está formada por cuatro brazos iguales y esmaltada de color rojo. Interpoladas con los brazos tiene unas ráfagas de oro. En su centro hay sobrepuesto un escudo circular, y en esmalte de colores se ven las dos columnas y dos globos o mundos que representan las Indias, enlazadas con una cinta con el «Plus Ultra» y cubiertos con una corona imperial. El campo del escudo lo llenan unos rayos de luz que partiendo de los mismos globos se extienden en todos sentidos. En su exergo, y sobre campo blanco, se ve en letras de oro la leyenda «A la lealtad acrisolada». Por el reverso también se lee: «Por Isabel la Católica», «Fernando VII.»

La placa será de oro, de la misma forma y esmalte de la cruz; pero con la diferencia de que el semicírculo superior del exergo lo ocupará la leyenda del anverso y el inferior la del reverso, colocando en el centro de aquél la cifra coronada de F. VII.

El jefe de la Orden es el Rey, y tiene tres ministros seculares y una Asamblea Suprema.

Los hombres de ciencia

D. Fortunato Quesada

Hace muy pocos años, y por acuerdo unánime tomado por el claustro de profesores de la Facultad de Medicina de Lima, ingresó en aquella Universidad como Catedrático de Anatomía descriptiva el joven y ya ilustre Doctor don Fortunato Quesada.

El acuerdo honró a los que lo tomaron, enalteció al nuevo profesor y satisfizo cumplidamente a todos los que lo juzgaron, pues no dejó de reconocerse que se había obrado con imparcialidad absoluta y que se había hecho un acto de justicia premiando los merecimientos profesionales del sabio médico peruano, que ejerce su carrera por vocación y con entusiasmo, brillando en los círculos científicos de Lima y haciendo descollar su gran cultura, alta autoridad y elevada competencia.

El Doctor D. Fortunato Quesada es un privilegiado temperamento que se adiestró para los estudios de la Medicina y que en la práctica y la observación se completó científicamente, hallando verdadera satisfacciones espirituales en cada resolución de un problema médico, pues es de los que aman su carrera y no la posponen a ningún otro orden de conocimientos.

Llegó a triunfar porque se lo propuso y supo emplear acertadamente los grandes recursos de su poderoso entendimiento, y en la ciudad de Lima se conquistó con sus éxitos un singular renombre y una fama envidiable.

Dando ahora nueva y gallarda prueba de la diafanidad de su talento, en la cátedra se presenta como eminente educador, mereciendo el respeto y el cariño de sus alumnos, que tanto le admiran y tanto le elogian.

Saludamos al meritisimo facultativo limeño, al que en justicia consideramos como un prestigio de las ciencias médicas en el Perú.

D. Antonio Rodríguez Rouco

En la conquista de la fama casi nunca interviene directamente la voluntad del individuo que la consigue. Generalmente, el que se propone ser galardonado en ese sentido fracasa sin remedio, pues las altas reputaciones las concede la opinión imparcialmente y sin que el interesado llegue a sospecharlo, conociéndose en esto la buena calidad de una nombradía profesional, que se diferencia bastante de la que en falso se obtiene con el fugaz reclamo.

Precisamente es uno de los hombres de reputación legítima D. Antonio Rodríguez Rouco, el culto médico de La Coruña, tan respetable y tan digno por todos conceptos y que en el terreno profesional ocupa un puesto elevadísimo en la hermosa capital de la región gallega, pudiendo enorgullecerse de que jamás persiguió la fama que le rodea y que ha sido una ofrenda de la opinión pública rendida ante sus grandes merecimientos.

Por vocación ferviente y con entusiasmo que fué siempre en aumento, hizo brillantemente sus estudios y comenzó a practicar y a ejercer la Medicina, pose-

yendo todos los conocimientos que dan la aplicación, el desvelo y la observación escrupulosa, y como su talento era positivo y muy fácil su espíritu de comprensión, pronto adquirió en las clínicas relieve honroso y personalidad propia, traspasando los límites de lo corriente en la ciencia de curar y destacándose en la esfera profesional.

Y por su competencia y su maestría, el Doctor Rodríguez Rouco ha llegado a colocarse en el plano de las autoridades científicas verdaderas, siendo un prestigio real de la Medicina en Galicia, a cuya región enaltece este varón estudioso cuyo nombre engalana este lugar de nuestras páginas.

D. Alfonso Iglesias

Todos los hechos presentes y todas las circunstancias que rodean la actual situación política de Nicaragua, permiten afirmar que la paz y el orden son realidades efectivas en aquella noble nación, de la que por fortuna parece haberse alejado para siempre el fantasma de la revuelta y de la lucha civil.

Como obedeciendo a una consigna, los nicaragüenses se han decidido a hacer patria y a consolidar y a elevar los prestigios del país, a cuyo efecto cada cual labora en su respectiva esfera de acción con elevadas orientaciones y la mirada puesta en el porvenir.

Una corriente de progreso y de difusión cultural se extiende por toda la República, y ahora es cuando verdaderamente florecen allí las artes y las ciencias, dando Nicaragua gallardas pruebas de la alta intelectualidad de sus grandes hombres, quienes, como es sabido, descollaron siempre en la América latina y se singularizaron notablemente en todos los ramos del saber.

La personalidad objeto de estas líneas es uno de esos esclarecidos varones de ciencia y de estudio, que enaltecen a su patria y que sostienen airoso la tradición de la supremacía moral de aquellos elevados espíritus. Con residencia en Managua y siendo objeto de toda clase de consideraciones dentro y fuera de la capital de la República, D. Alfonso Iglesias se destaca como ingeniero civil de grande y merecida reputación.

Noble carrera es la que ejerce dicho señor, al que tantos respetos se le deben por su competencia indiscutible y su autoridad en materias de ingeniería, y eso unido a sus dotes de exquisita afabilidad y de corrección impecable, convierten al Sr. Iglesias en un miembro distinguidísimo en los círculos científicos y en un perfecto e intachable caballero.

Por su honorabilidad y prestigios profesionales, se ha elevado a los más altos puestos en la vida social de Managua, mereciendo por sus talentos cuantos honores quieran tributársele.

D. José Jordán

Se difunde por toda la nación cubana la sabiduría que irradia el magno centro cultural de la Facultad de Medicina de la Habana, y prosigue de ese modo en pie la tradición de que jamás falta bajo el cielo cubano un representante de ese ramo de los conocimientos humanos, apóstol de su ciencia y verdadero sacerdote de tan noble carrera.

La personalidad objeto de estas líneas es, precisamente, un notabilísimo médico-cirujano que ejerce su profesión en Pinar del Río, lugar donde su actuación brillante le ha asignado una extraordinaria autoridad y un prestigio en verdad considerable.

Sin necesidad de ostensibles actos de presencia en los círculos científicos

habaneros, su fama, sin embargo, ha llegado hasta ellos, y en la Habana saben muy bien a qué atenerse respecto a los méritos de tan preeminente facultativo.

El Doctor Don J. Jordán es de los que por vocación irresistible y con el mayor entusiasmo, se entregan a los estudios y prácticas de la Medicina y Cirujía, y que, concentrando en esa fuente del saber todo su entendimiento, llegan a arrancar a la ciencia sus secretos y a dominar los más vastos y profundos conocimientos.

Ofreció al claro intelecto del Sr. Jordán un ancho campo de experimentación la Medicina moderna, y con ferviente celo se propuso alcanzar éxitos grandes en ese terreno tan erizado de dificultades, consiguiendo su talento y su perseverancia los triunfos que rápidamente le encumbraron.

Numerosísimos son los casos en que el acierto y la maestría del Doctor Jordán se han impuesto a la marcha devastadora de las dolencias, atajando sabiamente el mal y devolviendo al paciente la salud perdida. Y ante la repetición de estos hechos, la opinión se ha rendido ante el prestigioso profesor, concediéndole los honores de la popularidad.

Plácemes mil merece por su capacidad y competencia este esclarecido médico-cirujano de Pinar del Río, población que puede estar orgullosa de contar con el Doctor Don José Jordán entre el grupo de sus grandes figuras del saber y de la intelectualidad.

D. Arsenio Mestres Artigas

Ahora que tanto se habla de la necesidad de impulsar el desarrollo de la economía nacional, bueno será que hagamos resaltar, por una vez más, el lugar preferente que le corresponde a la agricultura entre todas las fuentes de riqueza del país.

Hasta los más acérrimos industrialistas reconocen también que sin agricultura floreciente es de todo punto imposible la formación de una industria próspera; así que es común a todos los productores el interés que existe en fomentar la riqueza agrícola nacional.

Pero es claro que tal propulsión de la agricultura debe hacerse de un modo científico y técnico, contando, ante todo, con el concurso de las verdaderas capacidades que hoy existen en el mundo agronómico español.

El Sr. D. Arsenio Mestres Artigas es, a no dudarlo, una de esas capacidades, según lo viene demostrando de modo bien elocuente desde que terminó la carrera de ingeniero agrónomo.

Pregúntese, al efecto, a los agricultores de las islas Baleares y se verá cómo existe en ellos la mayor unanimidad para encomiar en el más alto grado la labor que realiza nuestro valioso e incansable presentado.

La cosa no es para menos, porque el Sr. Mestres Artigas está encargado de la Dirección de la Granja de Baleares, y todos sus amores y sus entusiasmos los ha puesto en la empresa de convertir esa institución en un poderoso elemento de progreso y mejoramiento de la agricultura.

Como posee aptitudes organizadoras de primer orden, conocimientos agronómicos extraordinarios y competencia bien evidente, el éxito más rotundo le acompaña en su actuación de Director de la Granja de Baleares, haciéndose así acreedor al prestigio y relieve que disfruta, sin duda de ningún género, en la ingeniería española.

En Palma de Mallorca, donde reside, es una de las personalidades más distinguidas y consideradas.

D. Alberto Vargas

En cualquier orden o aspecto de la actividad bien aplicada, todo aquel que no sea demasiado torpe y que sepa usar del reclamo y del anuncio, puede aspirar a la fama en escala mayor o menor y con más o menos firmeza y base.

Pero eso, que ocurre frecuentemente en el comercio y en la industria, no reza, por fortuna, con los que ejercen carreras tales como la de Medicina, pues en este caso es el público quien espontáneamente otorga el elogio y quien con la más absoluta imparcialidad eleva al que lo merece.

Y si otros ejemplos mil no existiesen, ahí está el del notable médico mexicano D. Alberto Vargas, que en la capital del Estado de Oaxaca se ha hecho acreedor a las generales alabanzas por su elevada competencia científica y meritoria labor profesional.

La reputación por dicho señor lograda no es adquirida transitoriamente y por medios discutibles, sino alcanzada en buena lid y elaborada en el seno de la opinión pública, que es la que siempre falla y con carácter inapelable.

Se trata de un facultativo estudioso y con verdadero entusiasmo por su noble carrera, que vigila sin cesar y observa sin descanso, aplicando con sabiduría lo que en la ciencia de la Medicina se descubre y se avanza.

Y he ahí por qué su actuación es tan brillante en la clínica, siendo el preferido de las clases más distinguidas y selectas de la localidad, que reconocen en justicia los elevados méritos del interesado.

El Sr. Vargas aplica también sus talentos a la enseñanza, figurando como dignísimo profesor del Instituto de Ciencias y Artes de dicha capital.

Con su vasta cultura y sus aptitudes de educador notabilísimo, este culto maestro presta el más significado servicio a la instrucción pública, y por todos conceptos merece la alta estimación que en Oaxaca disfruta, como asimismo este modesto homenaje de consideración que a sus méritos rendimos.

D. Fernando Calderón

Por una variedad de motivos y circunstancias, el archipiélago filipino requiere una enérgica y continuada labor sanitaria, porque de otra manera, las enfermedades y epidemias propias de aquellos climas harían verdaderos estragos en la población de aquellas islas.

Algo de esto ocurrió en tiempos pasados, parte por desidia y parte por insuficiencia de los recursos que la ciencia tenía en su mano; pero ello pudo remediarse, afortunadamente, y hoy los problemas sanitarios están atendidos allí en forma que honra a los encargados de tan humanitaria labor.

Los aplausos que éstos merecen deben ser aplicados en parte al Sr. D. Fernando Calderón, por tratarse de un facultativo competentísimo que dedica todo su talento y saber al mejor desempeño de su difícil profesión.

Médico de gran prestigio y envidiable reputación, se comprende perfectamente que ocupe tan saliente lugar entre los facultativos filipinos, pues no sólo le favorecen unas inmejorables aptitudes y disposiciones personales para el cultivo de la Medicina, sino que además, con su gran penetración para las cuestiones científicas y su amor al estudio, ha logrado capacitarse de modo admirable para el ejercicio de la profesión, asimilándose todos los progresos y perfeccionamientos de la ciencia médica.

En la propia capital del archipiélago actúa el Sr. Calderón, asumiendo un tan importante y difícil cometido como es el de Director del Hospital General

de Filipinas, desde el cual da muestras relevantes de su extraordinaria suficiencia profesional y de su abnegación prestando asistencia a los dolientes.

Por eso en Manila despierta tantos afectos, simpatías y consideraciones el nombre de D. Fernando Calderón.

D. Claudio R. Aznar

No hemos de citar aquí todas las grandes empresas industriales que en Alcoy radican, por no ser ese el objeto del presente artículo, pero sí diremos que esa cantidad de energías tan sabiamente empleadas han dado un carácter muy progresista y opulento a dicha población. Y claro está que ello tiene como consecuencia natural y lógica el que la localidad alcoyana congrege en su recinto a elementos muy valiosos que representan ese mismo progreso de la época.

Pasando revista a esos elementos, aparece ante nuestra observación con trazo vigoroso la personalidad de D. Claudio R. Aznar, que en los ramos de arquitectura e ingeniería y realizando excelentes trabajos de ese orden, ha conquistado una excelente reputación profesional en toda aquella comarca alicantina.

En posesión de los honrosos y preciados títulos que le facultan para el libre ejercicio de su carrera, y alentado por un estudioso espíritu que pertenece a la categoría de creador, el Sr. Aznar no ha cesado de obtener aciertos profesionales.

Alcoy entero proclama los méritos de D. Claudio R. Aznar, que por derecho propio tiene franco acceso a todos los centros sociales y científicos de la población, pues es, en realidad, uno de los más valiosos y positivos fomentadores del progreso de la población y uno de los que en todo momento tienen las dotes de su inteligencia al servicio del interés alcoyano. Y el que así procede y se conduce es indiscutiblemente acreedor al respeto y al aplauso de sus convecinos, quienes sin reserva alguna se los rinden a este sobresaliente varón de ciencia, tan amante de los prestigios y del buen nombre de Alcoy.

D. Esteban S. Peralta

Localidad muy renombrada e importante de la República del Plata es la ciudad de San Juan, que congrega todos los elementos de la vida social y de relación, no faltando representaciones industriales y científicas tan significadas y útiles como la que D. Esteban S. Peralta dirige con extraordinario acierto.

Dicho señor, que es un renombrado químico y farmacéutico, responde cumplidamente a las exigencias y necesidades locales con su acreditada Farmacia Argentina, situada en la calle Tucumán, números 162 al 170, notable centro y laboratorio que nada deja que desear en su clase y que está admirablemente montado y regido.

Por poseer el Sr. Peralta dotes muy esclarecidas de ilustración y competencia, y por ser un espíritu estudioso y observador que sin descanso se preocupa desarrollar debidamente su empresa, la citada Farmacia Argentina es un modelo en su ramo, poseyendo surtido inmenso de drogas, medicamentos y especialidades farmacéuticas, ofreciendo cuanto en este orden se produce en las mejores fábricas y laboratorios de Europa y Norte América.

Pocas entidades de esta índole pueden competir en la nación del Plata con la Farmacia Argentina que tanto nombre y prestigio ha dado a dicho señor, pudiendo éste envanecerse de su obra y de sus abnegados y nobles esfuerzos.

Esa su conducta le ha elevado considerablemente ante la opinión pública, que con sus preferencias y favores premia como se debe a un tan competente y distinguido varón de ciencia.



Todos los pensadores coinciden en afirmar que el descubrimiento de América ha sido el hecho más admirable que registra la Historia. Nada, en efecto, de lo que el esfuerzo o el genio del hombre ha realizado en el transcurso de los siglos, supera en grandeza al acierto del clarividente gallego que al servicio de España surcó el Océano en frágiles carabelas y halló otro mundo en el memorable amanecer del 12 de octubre de 1492.

Y a partir de aquel momento, América fué una prolongación de España. Navegantes y capitanes de la vieja Iberia tomaron posesión de ignotos territorios en nombre de la Corona de Castilla, y en aquellas vírgenes tierras penetró el alma latina para dejar su inmortal cimiento y la gloriosa huella de su paso.

La serie de hazañas épicas que constituyeron la colonización y dominio de América, es otro suceso histórico de imponderable valor. Su consecuencia es que en casi todos los pueblos del nuevo Continente se hable hoy el idioma de Cervantes y se practique la Religión de España, nación que a través del tiempo prosigue siendo la madre de aquellas jóvenes naciones, subsistiendo su soberanía espiritual y su predominio indiscutible.

Cumplióse inescrutables designios de la Historia, y el pabellón de España cesó de ondear sobre los territorios americanos de ambos hemisferios. Pero al alejarse el dominio efectivo de las armas castellanas, con más fuerza que antes persistió en su pujante poderío el espíritu de la raza, que sigue en América ordenando actuaciones de pueblos nuevos, y persistirá en su obra de paz agrupando naciones y fortaleciéndolas sin descanso, para formar el inmovible asiento del genio del Lacio.

Esta sección de PANORAMA es un tributo en honor de los que han subs-

tituído en América a los conquistadores de otros tiempos. Aquellos blandían espadas y lanzas; éstos manejan las serenas armas del trabajo.

No hay rincón de América donde no aparezca actualmente un español laborioso y digno, circunscripto a la acción noble de la actividad, sosteniendo empresas mercantiles, industriales o agrícolas que proclaman la supremacía del aliento ibero en aquellas costas y opulentos territorios. Y es pueril la leyenda de la manumisión, porque lo que únicamente ha variado en los países hispanoamericanos es la forma y el nombre del régimen político, subsistiendo todo lo demás.

En los sucesivos números de esta revista seguirá encontrando el lector una relación no completa, pero sí selecta, de lo que en América mantiene firmes los prestigios y el buen nombre de España, constituido por figuras comerciales poderosas, miembros de fuertes casas de industrias y de negocios, acreditados factores del movimiento bancario, asociaciones de beneficencia, de recreo y de socorros, agricultores progresistas y nombres, en fin, respetabilísimos en todos los órdenes.

Es ese el gran ejército que en pie de paz vela por España en el mundo descubierta por Colón y al que la madre patria dió vida y alma. Esa legión valerosa y fuerte es la que con todo su arsenal de inteligentes y fecundos esfuerzos está sosteniendo la soberanía espiritual de España en América, y a tan bizarros soldados del progreso y paladines de la paz, nuestra pluma dedica estas líneas que contienen una ofrenda de respeto y admiración hacia sus extraordinarias proezas.

No otra cosa son estas informaciones que ofrecemos a la consideración del lector amable de PANORAMA, informaciones que se trazan con el sincero afán de rendir merecido homenaje a los españoles que tanto valen y representan en América.

D. Ricardo González Alvarez

En diversidad de ocasiones hemos procurado demostrar cuán equivocados se hallan los que sostienen la pretendida inferioridad de los españoles para las grandes empresas de la vida moderna. Y ahora, con ocasión de dedicar unas cuantas líneas de presentación al distinguido y valioso compatriota D. Ricardo González Alvarez, se nos vuelve a deparar otra oportunidad para insistir en ese mismo criterio nuestro.

El español, individualmente considerado, muestra unas condiciones y aptitudes que nada tienen que envidiar a las de los ciudadanos de los demás pueblos.

Prueba de ello es, si no, lo que acontece con la inmensa mayoría de nuestros compatriotas que fijan su residencia y su campo de acción en tierras americanas.

En aquel continente la vida del trabajo se desenvuelve en condiciones tal vez menos ingratas, y por tal razón, la inteligencia y aplicación, la perseverancia y honradez de nuestros compatriotas les proporciona en bastantes casos unos resultados brillantes de verdad.

Un ejemplo bien elocuente de esto que acabamos de explicar nos lo ofrece el señor González Alvarez, por cuyo motivo no hemos vacilado en incluir su prestigioso nombre en estas páginas. Y lo hacemos, desde luego, en la forma más elogiosa que cabe, porque se trata de uno de los más relevantes españoles que hay establecidos en la República chilena.

A aquellas tierras del Pacífico marchó el Sr. González Alvarez impulsado

por el más plausible estímulo que puede albergar el hombre, cual es el de encumbrarse por medio del trabajo.

La confianza en sus propias fuerzas no era engañosa, además, pues cuantos conocen a nuestro distinguido presentado saben que es hombre de talento y capacidad, de voluntad firme y amor al trabajo, de seriedad y honradez jamás desmentidas.

Así, pues, desde el primer momento se hizo notar el Sr. González Álvarez por lo bien orientado de sus esfuerzos. Con gran tino emprendió la actividad más en consonancia con sus aptitudes, y de éxito en éxito, de acierto en acierto, ha llegado hasta la situación en extremo envidiable que hoy disfruta.

Sébase, en efecto, que actualmente el Sr. González Álvarez es uno de los elementos principales de una de las primeras casas de Valparaíso.

Dicha entidad, que gira con la razón «González, Soffía y Compañía», practica negocios comerciales, navieros e industriales en tan gran escala, que para ellos cuentan con una flota mercante propia.

En los principales centros mercantiles de Sud-américa conocen la fuerza y solvencia de esta firma, que ha llegado a tamaña altura debido en porción muy importante a la meritísima labor que al frente de la casa ha desplegado D. Ricardo González Álvarez.

Con razón, pues, le acompañan tan altos prestigios y se tiene en tan favorable concepto a nuestro digno presentado, quien, además, se recomienda también en la vida particular por las dotes de caballería, ilustración y rectitud que le caracterizan.

La colonia española de todo Chile puede estar orgullosa de contar en su seno a un compatriota de tanto valer y tantos merecimientos como el Sr. González Álvarez.

D. José González Longoria

La misma sangre tienen el pueblo cubano y el español, y no es extraño que después de violentas e inevitables vicisitudes históricas haya resurgido la cordialidad entre hermanos de raza, manteniendo en Cuba su supremacía espiritual los nobles hijos de la sufrida matrona de Castilla.

Todos los rincones de la Gran Antilla están poblados, en efecto, de elementos españoles que por la honrada senda del trabajo prosiguen su obra de mantener cerca del corazón de los cubanos, dando singulares ejemplos de actividad, inteligente y fecunda, y contribuyendo en no escasa parte a la prosperidad del desenvolvimiento económico de aquel país.

Citaremos, como caso ejemplar, el de D. José González Longoria, opulento y respetabilísimo comerciante español residente en Gibara, provincia cubana de Oriente, donde goza de toda clase de prestigios dentro y fuera del orden mercantil.

Perseverante y digno, trabajador incansable y en posesión de muy claras dotes de entendimiento, el Sr. González Longoria ha conseguido conquistar una gran reputación en el alto comercio de la Isla, gozando su firma de muy sólido crédito en todas las plazas y centros comerciales de la nación cubana.

Su considerable relieve y alta significación social y mercantil le ha llevado a merecer el honroso puesto de Vicecónsul honorario de España en aquella localidad, cargo que desempeña con toda inteligencia y celo y favoreciendo en gran manera los intereses de su patria.

Por su claro triunfo en la noble lid del trabajo y por todos los méritos que en su personalidad concurren, nos complacemos en mencionarle en estas páginas, rindiéndole un tributo de consideración y elogio.

D. Alfredo Álvarez

Marcada predilección han tenido por la República del Plata en todas las épocas los emigrantes españoles, convencidos con razón de que aquel hospitalario suelo les ofrecía seguridades de estabilidad, clima sano y ancho campo de acción para sus anhelos e iniciativas, y la consecuencia ha sido que en la Argentina figuren hoy avencidados cientos de miles de hijos de España que constituyen poderosos elementos de acción fecunda y de positiva valía en el florecimiento industrial y mercantil de aquella nación.

Nuestros compatriotas tienen en Buenos Aires representación numerosísima, y para atenderse mejor y favorecerse mutuamente, han subdividido la colonia en grupos regionales, destacándose por su importancia y significación el núcleo formado por los hijos de Galicia.

Estos tienen su magnífico círculo social, que se denomina el Centro Gallego de Buenos Aires, poderosa entidad que congrega a multitud de comerciantes, industriales y agricultores, etc., que en la ciudad porteña tienen positivo relieve, siendo esto la circunstancia que a dicho Centro le da más notoria significación.

La personalidad objeto de estas líneas, gallego de origen, fué por sus indiscutibles merecimientos elevado a la Presidencia de dicho Centro, y su actuación felicísima produjo a la Sociedad innumerables ventajas, al mismo tiempo que sus prestigios se elevaban considerablemente.

Verdad es que D. Alfredo Álvarez, industrial progresista y de alto renombre como constructor, está adornado de muy claro entendimiento y de relevantes dotes de organizador, siendo además un patriota abnegado que sabe velar por la reputación colectiva de los gallegos congregados en Buenos Aires, entre los que siempre se destacó por sus efectivos méritos, siendo en justicia acreedor a todos los respetos y consideraciones, y a este homenaje de afecto que aquí le rendimos.

D. Apelio Felices Portilla

Muchas de las más importantes empresas mercantiles e industriales de Puerto Rico están en poder de elementos españoles, continuando así nuestra supremacía moral en aquella isla.

La ciudad de San Juan, capital de nuestra antigua colonia, es el punto que congrega a mayor número de hijos de España dedicados a negociaciones de todo género, que ofrecen con su conducta ejemplar y su labor brillante un motivo más de admiración hacia el elevado espíritu de nuestra raza.

Regístrese la larga lista de meritísimos españoles que allí intervienen en empresas y negocios de todo género y hallaremos la referencia de la personalidad objeto de estas líneas, que figura como socio de la fuerte casa «Sobrinos de Portilla, y que con su concurso personal, inteligentísimo e incansable, presta a dicha entidad los más señalados y eficaces servicios.

Se trata de una empresa que se dedica a la fundición de metales, montajes de maquinaria y construcción de accesorios del ramo mecánico, disponiendo de talleres admirablemente montados y dirigidos y de cuantos elementos requiere una institución de trabajo de esta naturaleza.

En San Juan de Puerto Rico representa un factor de suma utilidad la citada

empresa, en la que la feliz iniciativa de D. Apelio Felices Portilla resplandece considerablemente, orientándola con seguro acierto en su desenvolvimiento y desarrollo.

Las operaciones de fundición y todo lo concerniente al ramo de maquinaria, dan a la entidad de referencia un singular relieve como factor industrial en la isla, alcanzando la firma de la casa un alto grado de respetabilidad.

El Sr. Felices Portilla enaltece con sus personales prestigios a la colonia española de San Juan de Puerto Rico, y es uno de los miembros más respetables de la misma.

Recientemente estuvo en España, asistiendo con carácter individual al Congreso del Comercio Español de Ultramar, en el que justamente se le consideró como un elemento valioso y de los que enaltecen a su patria en América.

D. Angel González

El inmortal cantor de nuestra gloriosa epopeya del Dos de Mayo, afirmaba en su magnífica oda que

«no hay un puñado de tierra
sin una tumba española.»

Y es así, en efecto, en lo que respecta a nuestro espíritu guerrero; pero lo es también cierto en cuanto se refiere a nuestro anhelo de ir por todos los rincones del mundo pregonando la fortaleza de la raza y su anhelo de luchar en las serenas contiendas del trabajo, y ahí está la América entera cobijando a cientos de miles de españoles que en todos los órdenes de la actividad se destacan extraordinariamente.

Si examinamos, por ejemplo, la República mexicana hallaremos colonias de hijos de España en todas las poblaciones de aquel extenso territorio que han sabido en ellos construir verdaderas colmenas que recogen sus afanes y representan verdaderos templos a la acción fecunda y al trabajo digno.

La capital, precisamente, tiene acogidos numerosos españoles, que en la esfera industrial y mercantil han alcanzado especial relieve, y cumple al objeto de este artículo hacer una especial mención de D. Angel González, hijo de España, y socio principal de una entidad importantísima que se dedica a la fabricación de aceites.

La empresa que se denomina «Las Delicias», está instalada con arreglo a todos los adelantos modernos, y en la preparación de los susodichos aceites ha llegado a un grado de perfección insuperable.

Plenamente lo demuestra así la demanda constante de todos los mercados de la República, cotizándose en primera línea los artículos procedentes de la famosa fábrica del Sr. González, el cual puede, con legítimo orgullo, envanecerse de prestar un señalado servicio al consumo de México.

Por ello merece plácemes y alabanzas esta gran industria, que tan en alto ha sabido colocar su nombre y el de su querida España.

Terminaremos estos ligeros apuntes diciendo que D. Angel González es digno miembro del Consejo administrativo de la fuerte entidad «Crédito Español de México, S. A.»

D. Aurelio Díaz Ufano

En lo que respecta a la intervención de los elementos españoles, ocurre en la nación peruana lo que en otras muchas Repúblicas de América, o sea que

nuestros compatriotas se distinguen considerablemente en la vida de los negocios, prestando una valiosa cooperación a la gran obra del desenvolvimiento económico en las localidades en que residen.

La hermosa ciudad de Lima sirve de residencia y centro de acción a españoles tan sobresalientes y respetables como la personalidad objeto de estas líneas, que es un importantísimo elemento de la esfera del trabajo, y un bizarro luchador que con su entendimiento y esfuerzo se ha abierto paso, figurando hoy industrialmente en el más señalado y notable lugar.

Don Aurelio Díaz Ufano es miembro de la opulenta casa limeña V. Peral e Hijo, que se dedica a grandes negocios de compra, venta y exportación de cereales, con fábrica de harinas admirablemente montada y regida, y abarcando toda clase de operaciones en dicho ramo.

Se trata de una entidad importantísima, que opera sobre la firme base de una solidez indiscutible y de un crédito que ciertamente es envidiable, significando su actuación un valioso factor de vida y movimiento en la progresista capital del Perú.

El Sr. Díaz Ufano, que interviene en la empresa con muy exacto conocimiento del negocio y con una actividad tan grande como su inteligencia, goza de elevadísimo concepto moral en Lima, singularmente entre la colonia de nuestra patria, y por su significación y relieve personal fué nombrado por aquella Cámara Oficial de Comercio Española para representarla en el Congreso Nacional del Comercio Español de Ultramar, celebrado recientemente con tan brillante éxito.

Es hijo D. Aurelio Díaz Ufano de la noble tierra de Castilla, que tantos representantes de su valía espiritual tiene en América, siendo uno de los que merecen mayor respeto y encomio por la obra que realiza.

D. Francisco Gómez Presno

Como demostración palpable del alto grado de progreso industrial en que se encuentra el Estado mexicano de Puebla, podemos citar aquí la importante empresa que con sumo acierto dirige en la capital de aquel territorio la digna personalidad objeto de estas líneas y progresista hombre de negocios, cuya actividad va unida a su pericia e inteligencia.

Don Francisco Gómez Presno es el dueño y jefe de la gran fábrica de productos químicos y jabones industriales «El Aguila», saliente empresa instalada en la calle 4 Norte, núm. 606, antes San Cristóbal, núm. 6, que es un modelo en su género y que está admirablemente montada y regida, no teniendo que envidiar nada en su funcionamiento a los mejores centros fabriles del extranjero y ofreciendo una producción de calidad inmejorable.

En general fabrica aprestos y todo lo concerniente al ramo textil de curtidores y jaboneros, siendo especial la producción de los aceites que substituyen al jabón «Monopol» y los protos sulfuricinato y sulfoleína.

Las marcas de «El Aguila» tienen fama general en toda la República, y son las preferidas por los industriales que saben defender sus intereses, ofreciendo dichos productos toda clase de garantías para su eficaz empleo.

Ha dado un gran paso en este orden D. Francisco Gómez Presno, que de tantos prestigios goza en Puebla, mereciendo su actividad y clara inteligencia innovadora el envidiable concepto que en aquella plaza le asignan.

Reciba, pues, nuestra felicitación calurosa y nuestro cortés saludo este digno compatriota.

D. Víctor Echeverría

Es una entidad de considerable relieve en la población de Rosario de Santa Fe, la Cámara Oficial Española de Comercio, Industria y Navegación, que representa muchos y muy elevados intereses, y que congrega a todo el valioso elemento español que en dicha plaza actúa en la esfera de los negocios y en la vida del trabajo.

Dicha entidad quiso estar dignamente representada en el reciente primer Congreso Nacional del Comercio Español de Ultramar y envió a España, entre otros prestigiosos delegados, a D. Víctor Echeverría, distinguido compatriota nuestro.

Su visita a la madre patria por el objeto indicado, le hizo rememorar sus años mozos y le recordó el momento decisivo en que, alentado por nobles propósitos, y deseando hallar un extenso campo de acción para sus iniciativas, embarcó con rumbo a las hospitalarias costas argentinas, donde halló la favorable acogida que allí se dispensa a cuantos desean rendir culto al trabajo y se someten a las duras pruebas de la lucha por la vida.

En la contienda que animosamente emprendió D. Víctor Echeverría, halló a la postre el anhelado triunfo, no empleando otros medios que aquellos que le inspiró su honradez y que le proporcionaron sus propias actividades y su talento.

Hoy aparece en la gran ciudad de Rosario como uno de los socios de la fuerte casa Echeverría y Morcillo, comerciantes e importadores de ferretería, armas, pinturas y efectos navales, gozando de una gran posición y de toda la respetabilidad que le dan su solvencia y su crédito.

La citada empresa es una de las negociaciones más importantes que en su clase existen en Rosario de Santa Fe, y la inteligencia y el acierto del señor Echeverría y su digno socio presiden admirablemente el negocio y le orientan por los más acertados derroteros, proclamando un triunfo más del elemento español en la Argentina.

Esa gran obra de un compatriota nuestro nos produce sincera admiración y llega hasta a enorgullecernos como cosa propia, pues vemos en el Sr. Echeverría repetirse el caso del éxito y del vencimiento del inmortal espíritu de nuestra raza.

D. Venancio Gómez

No hace apenas dos lustros que el ejercicio del comercio y los negocios bancarios era un algo para el que la demostración de tradicionales virtudes abría las puertas del triunfo.

El cambio operado durante la guerra, y después de ésta, ha sido radicalísimo, transformando la vida en estos órdenes de la actividad, y determinándose, como consecuencia de ello, un aplastamiento de las pequeñas negociaciones para dejar paso sólo a las grandes y poderosas empresas con medios y elementos para hacer frente a todo.

Y en esa metempsicosis han naufragado las medianías y los rutinarios para dejar prevaleciesen tan sólo aquellos con aptitudes singulares para encauzar la economía por esos nuevos derroteros, en los que la actividad vertiginosa y la rapidez en el obrar son complemento de felices concepciones, fruto del estudio.

Saludemos en D. Venancio Gómez a uno de estos hombres, reconociendo

que su honrosa posición la ha conquistado por las especiales dotes que en él concurren y por la adaptación que ha hecho de las mismas al alto puesto que le ha sido confiado.

Don Venancio Gómez es español que hace cumplido honor a su país, demostrando que en México hay mentalidades suficientemente dispuestas para hacer prosperar las empresas más complejas y difíciles.

Dígalos la labor de D. Venancio Gómez, como apoderado de la opulenta casa comercial y bancaria que gira con la razón social de Julián Aragón y Sobrino, en Veracruz, de la República mexicana, y quienes sepan y puedan comprender lo que significa la dirección de una entidad de esa índole, podrán apreciar lo que es este hombre, que sabe mantener los prestigios y créditos de la casa, ampliando la esfera de acción de sus negocios y desarrollando éstos con esa prudencia y acierto que son garantía de éxito.

Hombre que cuanto es lo debe a su propio esfuerzo; luchador infatigable; amante del trabajo y muy estudioso, ha conseguido ser una figura muy popular, no sólo entre los miembros de la colonia española, sino en general entre el mundo del negocio veracruzano, donde se le tiene y considera como un espíritu progresivo, cuyas condiciones serán siempre dignas de ser tomadas como ejemplo ya que definen un programa de vida.

D. Alfonso Labrador

Nada hay a nuestro juicio que eleve tanto a una persona como el sostener vivo y permanente el amor a su patria, considerando con razón que es ello el medio espiritual de estar unido a ella siempre, aunque sea el Océano lo que le separa de su suelo natal.

Ese solo sentimiento dignifica a un hombre, y es corriente, muy corriente, en toda América, que los españoles que allí residen alienten de continuo esa devoción, que les lleva a realizar obras de beneficio para la patria, de paso que sostienen en alto la supremacía del viejo espíritu conquistador y triunfador de Iberia.

Tal ocurre en Guantánamo, población de Cuba, donde hay muchos españoles y numerosos y respetables intereses por ellos creados y sostenidos, lo cual originó la fundación del centro de la Colonia Española, que es una entidad que a la actuación dignísima de presidentes como D. Alfonso Labrador, debe, sin duda, sus mejores días de esplendor y auge.

Ha sido, en efecto, acertadísima y merecedora de todo la patriótica labor de español tan distinguido, el cual ha puesto en todo momento sus iniciativas y su inteligencia al servicio de dicha simpática entidad, que es lo mismo que rendirla a España en un acto de culto o de homenaje.

Por eso su sobresaliente mérito y por lo que como comerciante significa en dicha plaza, D. Alfonso Labrador es objeto de todos los respetos y consideraciones.

En la esfera comercial, su firma es honorabilísima y su negociación le asigna un puesto de mucho relieve.

Conquistado de este modo el mejor concepto que la opinión concede a los hombres dignos, puede con justicia enorgullecerse de sus nobles procederes el señor Labrador, a quien con tal motivo queremos rendir un tributo y un recuerdo en estas líneas.

Sírvase aceptarlo, honrándonos con ello, como asimismo nuestro sincero modesto saludo.

La República Mexicana

Sus Estados y sus hombres

Jalisco

Con su brillante historia, sus tradiciones de glorias y heroísmos, su privilegiada situación topográfica y sus riquezas naturales exuberantes, el Estado de Jalisco es, sin disputa, de los que más representación efectiva tienen actualmente en la Confederación mexicana, descollando por su progreso y por su relieve como factor interesantísimo en el orden económico de la nación.

Nueva Galicia, fué el nombre que asignaron a Jalisco los colonizadores españoles, y al erigirse en Estado en el primer tercio del pasado siglo, tomó la denominación actual que, como otras muchas de los territorios mexicanos, tiene procedencia indígena.

Es un Estado de gran extensión superficial y el más poblado quizá de la República, pues según las últimas estadísticas, que no son todo lo exactas que fuera de desear, el número de sus habitantes excede de un millón doscientos mil.

Se registran toda clase de accidentes en tan vasto perímetro, presentando el suelo de Jalisco amplias llanuras, terreno bajo, escalonamientos rápidos, declives bruscos y eminencias montañosas de alturas considerables, originando estas irregularidades una diversidad de climas que comprenden toda la escala, desde el punto glacial hasta las temperaturas de la zona tórrida.

Y como consecuencia lógica de esa misma variedad, la flora del territorio de Jalisco es también extensísima, abarcando una producción incalculable de frutos de todas clases, que atienden holgadamente a las necesidades de cada comarca y arrojan un sobrante que se envía a los Estados limítrofes.

En las altas montañas de que se ha hecho mención anteriormente, existen abundantes minas de toda clase de metales, preciosos unos, utilísimos otros, explotándose con juicioso tacto estos veneros, que aumentan considerablemente la riqueza natural del Estado a que nos referimos.

Once distritos comprende el territorio, y cada uno de ellos abarca numerosos Ayuntamientos, pueblos y ranchos, ostentando, en general, un carácter de país bien poblado y bastante denso en lo que se refiere a presencia de residentes.

El sistema hidrográfico de Jalisco es muy notable, contando con numerosas corrientes que descienden de sus montañas y fertilizan su suelo.

El llamado Río Grande es el más importante de todos. Atraviesa en su mayor extensión el territorio, nace en la laguna Lerma, cruza el lago denominado Chapala y sigue al mar, no sin dejar ambas márgenes fecundadas, especialmente cuando en sus impetuosas avenidas se desborda e inunda los campos, como si obedeciese así a un secreto designio natural que le ordenase regar considerable extensión de terreno.

Al citado lago de Chapala, que es el más grande que existe en la República, se le llama el Mar Chapálico por su considerable extensión, presentando el aspecto de un verdadero océano.

Muy adelantadas y florecientes se hallan las industrias en Jalisco, a lo que contribuyen mucho la prestación de primeras materias facilitadas por la agricultura y la minería, y por concurrir también en el Estado la favorable circunstancia de contar con muy buenas vías de comunicación y una extensa red de ferrocarriles, su comercio es próspero en grado sumo, resplandeciendo en la vida del tráfico todas las manifestaciones de la actividad.

Las cabeceras de distritos o cantones son desde luego las ciudades más importantes del Estado, pero por su significación y relieve, merecen ser citadas las poblaciones de Lagos, Guzmán, Sayula y Guadalajara, la hermosa capital del Estado y ciudad que de intento citamos en último término para atraer más la atención sobre ella, porque es, no sólo la mejor en todos sentidos del territorio jalisciense, sino una de las tres o cuatro de supremo orden de la República azteca.

Guadalajara está enclavada en una templada zona de Jalisco y en un punto de convergencia de cuantas vías conducen a los grandes centros de producción y trabajo, siendo manifiesta su opulencia y clara y diáfana su significación de ciudad progresiva, culta y rica.

Cuenta tal vez más de cien mil habitantes y es bella y suntuosa como pocas, habiendo merecido el singular apelativo de «Reina de Occidente» por su esplendor de gran ciudad y todas las circunstancias admirables que en ella concurren.

Posee Guadalajara edificios realmente notables y de sorprendente construcción, y entre ellos deben ser citados en lugar preferente el Hospital de Belén y el Hospicio, que en su clase no tienen rival en América, apareciendo también como edificaciones de primer orden la Catedral, la Penitenciaría, el Teatro y el Palacio del Gobierno.

Dada su importancia excepcional y el floreciente estado de Jalisco, Guadalajara alberga también importantísimos centros culturales y docentes, que están a la cabeza en el ramo de Instrucción pública y difunden y ordenan la enseñanza en toda la extensión del territorio.

Ha producido Jalisco varones muy notables en letras, ciencias y artes, siendo interminable la lista de sus grandes oradores, poetas, historiadores, políticos y artistas, teniendo ese laurel más que agregar a los muchos que por la bizarría y patriotismo de sus habitantes conquistó bizarramente en hechos históricos de inolvidable grandeza.

Puede, en suma, caminar al frente de todo lo notable y preeminente de la República este famoso Estado de la Confederación, modelo de organización, de orden y de progreso, siendo en su noble territorio donde ha encontrado uno de sus mejores ambientes el elevado espíritu de aquella raza.

D. Donato Bravo Izquierdo

Cumplió con creces el Ejército mexicano su alta misión al devolverle a la nación sus libertades, reintegrándola al orden después de muchos años de perturbaciones engendradas por insanas ambiciones.

El último salvador movimiento revolucionario devolvió a la República su perdida tranquilidad, y fué el Ejército el factor poderoso que ejecutó el designio histórico de restaurar en el país los principios de justicia, apoyando a esos hombres que, por su comportamiento abnegado, merecen el título de beneméritos de la patria.

Y después de esa obra magna, los elementos armados de México han querido complementarla afirmando el orden y la paz al repartirse por núcleos de fuerzas por todo el territorio para vigilar cualquier movimiento sospechoso y exterminar los focos de bandolerismo y rebeldía.

He aquí a lo que se ha dado el nombre en aquel país de operaciones militares, realizadas por sectores y bajo la dirección de expertos jefes, muy conocedores de la zona en que actúan y de lealtad extraordinaria en el cumplimiento de su deber.

En el Estado de Chiapas, las fuerzas militares que operan en tal sentido, estuvieron hasta hace poco bajo las órdenes del bizarro General D. Donato Bravo Izquierdo, cuyo temperamento de excelente soldado y de firme defensor de los prestigios de la patria, le han dado extraordinario relieve en el Ejército mexicano.

Ultimamente pasó a desempeñar la Jefatura de la Guarnición de la plaza de México D. F., en cuyo importante y delicado puesto ha acabado de confirmar sus ejemplares cualidades de militar a la moderna.

En la capital de la República todos estiman y respetan a esta saliente figura del generalato mexicano, digna por todos conceptos de los más efusivos elogios.

D. Demetrio Sodi

En época pasada, aunque no muy remota, culminó en las cumbres de la Magistratura mexicana el nombre de D. Demetrio Sodi, y antes de ese hecho y en los días actuales, también resplandece en el foro este ilustre abogado, uno de los más famosos juristas de aquella República y figura de excepcional relieve en ese sentido en aquella hermosa nación.

La ciencia del Derecho han sido muy pocos los que han logrado desentrañarla e inquirir su elevado espíritu. La legislación escrita se puede aprender fácilmente si se dispone de entendimiento y de perseverancia; pero lo que informa las leyes, que es el alma de las mismas, se ha obstinado siempre en permanecer envuelto en el velo del misterio, que sólo se entreabre a los entendimientos privilegiados.

De ahí nace el choque de teorías jurídicas, que en lenguaje forense se llama pleito, y que no es otra cosa sino la presencia de dos interpretaciones de la ley, radicalmente opuestas, no bastando a equilibrarlas ni el articulado de los Códigos ni el precedente que establece jurisprudencia, venciendo al cabo quien con mayor fundamento ético expone sus razones.

Ese elevado aspecto de la lid forense y el obtener éxitos continuos en ese campo es lo que consagra a un abogado y le da extraordinario renombre, y en ese caso se encuentra el ilustre D. Demetrio Sodi, cuyo poderoso talento y sutil espíritu de observación entresacan siempre la verdad del enmarañado fárrago de leyes y disposiciones, muchas veces contradictorias, habiendo conseguido con su brillante actuación profesional colocarse en primera fila entre los más insignes jurisconsultos mexicanos.

Nuestra publicación se honra con estas referencias y rinde al Sr. Sodi el caluroso homenaje de la admiración y el sincero tributo del respeto.

D. Marcelino Rentería

Merecen todas nuestras simpatías y todas nuestras admiraciones los hombres que sienten preocupaciones por el mejoramiento de sus conciudadanos y no descansan hasta que logran llevar a cabo iniciativas fecundas y beneficiosas.

Esos hombres merecen el aplauso y la gratitud generales, desde luego; pero son dignos, sobre todo, de que se les aliente y ayude en todo lo posible.

Nosotros, en la modesta medida de nuestras fuerzas, queremos contribuir

también a tan provechosa labor, y por ello recogemos aquí la actuación que el señor profesor D. Marcelino Rentería y otros ciudadanos de su estirpe intelectual realizan en favor de sus respectivas patrias.

El Sr. Rentería es una figura relevante de la enseñanza mexicana. Desde hace años viene consagrándose en alma y cuerpo a la difusión de la cultura y a la educación de sus compatriotas; teniendo aportado un concurso verdaderamente eficaz y meritorio al mejoramiento de la enseñanza.

En la capital de la República desempeñó cargos muy importantes del ramo de educación, revelando talento y conocimientos, vocación y aptitudes que le colocan a positiva altura como pedagogo.

Actualmente es Director de la Escuela Normal para Maestros de la ciudad de Guadalajara, capital del Estado de Jalisco, y su actuación como tal sólo elogios y felicitaciones merece.

Además, su amor a la enseñanza y sus ideales patrióticos le han llevado a trabajar sin desmayo, hasta conseguir ver coronada por el éxito una obra como la Universidad popular de Jalisco, recientemente implantada en Guadalajara gracias al esfuerzo abnegado y perseverante del Sr. Rentería, y que está llamada a prestar grandes servicios a la causa de la cultura.

D. Alfredo Barrón

Existen poderosas razones para que en la República mexicana se haya formado una clase social de prosapia distinguida y cualidades relevantes.

Por una parte, efectivamente, se trata de un pueblo de rancio abolengo histórico, en el cual entroncó la raza española, con lo que es lógico que se conserven descendientes de los personajes más ilustres que hace siglos descollaron en aquel país.

Y, por otro lado, ha sido, y es, constante la relación entre mexicanos y españoles, mantenida también entre las clases elevadas de ambas naciones, formándose de esta manera nuevas casas de origen noble y antecedentes esclarecidos.

A esa clase elevada de la nación mexicana pertenece el ilustre caballero cuyo nombre figura al frente. El Sr. D. Alfredo Barrón figura por derecho propio en la parte más distinguida de la alta sociedad de su país. Y ello se debe a una porción de circunstancias y motivos altamente enaltecedores de su persona.

Primeramente, presenta una prosapia en extremo aristocrática por pertenecer a una familia de indiscutible y limpio abolengo que siempre disfrutó los mayores prestigios.

También sus prendas y cualidades personales denotan en él al caballero noble y al prócer respetable.

Su educación exquisita y su trato correctísimo; su comportamiento siempre honorable y su corrección nativa; su cultura e inteligencia, le captan el aprecio y el respeto generales, acreditándole, según decimos, como una figura relevante de la mejor sociedad mexicana.

El Sr. Barrón estuvo casado con la muy noble y virtuosa dama Doña Paz Rincón-Gallardo, no hace mucho tiempo fallecida.

D. Víctor Manuel Régules

Interin perduraron en México las luchas cruentas provocadas por la pasión política y los odios de bando, se ausentaron de aquel hermoso territorio los más firmes principios de toda nacionalidad culta y respetable; pero a aquella actuación desdichada y transitoria, ha sucedido el restablecimiento feliz de dichos

principios, personificados en los grandes patriotas que han salvado a la República de un desastre.

Funcionan ya con la debida normalidad los servicios públicos, y es de notar que el eterno imperio de la ley recupera su acción equilibradora y fecunda, pues nada hay que eleve y dignifique tanto a un pueblo como el uso perfecto de sus derechos en todos sentidos.

En México se ha restablecido el orden, y esto quiere decir que la administración de justicia actúa y vigila, lo cual se debe a la brillante y abnegada labor de sus altos funcionarios, que, como en el caso de que vamos a ocuparnos, han sido indudablemente escogidos y seleccionados en cada localidad por el Poder público.

Don Víctor Manuel Régules, que siempre brilló en la abogacía en el Estado de Colima y que probó su actitud, su talento y su honorabilidad en ocasiones incontables, es ahora uno de los miembros más esclarecidos de la Magistratura mexicana, desempeñando el alto puesto de Procurador general de Justicia en el susodicho Estado.

Dadas la rectitud de conciencia de dicho señor y sus dotes admirables de abogado, que le han permitido desentrañar la ciencia del Derecho, en Colima están perfectamente garantizados todos los principios de equidad, y así lo reconocen todos al rendir continuos homenajes de respeto a tan preeminente funcionario.

Una a ellos el nuestro el Sr. Régules, a quien testimoniamos nuestra más rendida consideración.

D. Efren Valdez

Cuando la opinión ha sancionado y definido a un hombre emitiendo acerca de él un concepto encomiástico, es, sin duda, porque ha apreciado en él aquellas condiciones denotadoras de la superioridad.

Ese es el caso del Doctor Efren Valdez, encumbrado por sus propios merecimientos y constituyendo una de las personalidades de mayor relieve en Chihuahua, capital del Estado de ese nombre en la República de México.

Miembro saliente de la intelectualidad de esa nación, se ha caracterizado constantemente por su alteza de miras, su cultura y su singular afabilidad, al conjunto de cuyas circunstancias debe el que tantas simpatías y consideraciones goce en todo el territorio.

Cursó en su juventud el Doctor Efren Valdez la carrera de médico, haciéndolo con notorio aprovechamiento, y evidenciando, a la vez que una clara inteligencia, la más alta noción de lo que es el cumplimiento del deber.

Pero donde ha quedado por último sólidamente cimentada su reputación de hombre talentoso, es en su labor como Tesorero general del Estado de Chihuahua, cargo sumamente difícil y en el desempeño del que se ha mostrado como competentísimo y entendido en esas complejas funciones, que tienen la particularidad de ser un trabajo que apenas si trasciende al público, pero que es de importancia vital para el funcionamiento normal de la Hacienda pública.

Su honorabilidad sin tacha y su celo han hecho que el Doctor Efren Valdez enaltezca el cargo que con tanto acierto se le confió y para el que ha revelado predisposiciones singulares.

Burócratas de la talla y condiciones del Doctor Efren Valdez son los que están en situación para orientar la marcha de un pueblo.

Son ellos los que han de acertar a dar a la rigidez de las leyes escritas aque-

lla elasticidad equitativa que evite trastornos y quebrantos a los ciudadanos, protegiendo a quienes obran de buena fe y siendo inexorables para los que con fraude y malicie pretenden esquivar el cumplimiento de lo estatuido.

Por ello ha triunfado el Doctor Efren Valdez, y por ello hemos reservado lugar de preferencia a esta personalidad en nuestras columnas.

D. Austreberto T. Andrade

La aplicación de los preceptos legales en cada país deriva diversas profesiones dentro del orden jurídico, y una de ellas, honorabilísima por más de un concepto, es la de Notario público.

El funcionario que con plenas facultades interviene en la acción privada del derecho, garantizando solemnemente contratos, acuerdos y últimas voluntades, representa en la vida social algo muy interesante y respetable, y en todas las edades y en todas las naciones ocupa un lugar preeminente ante la consideración general el honorable depositario de la fe pública.

Comprometidos bajo juramento grave a ejercer con toda probidad su alta misión, no recordamos ningún caso de deslealtad ni de falacia. Sin duda, estos hombres escogidos hacen de su profesión un culto y rinden al honor devoción completa, actuando como sacerdotes ante el altar.

En México, donde tantas y tan hondas perturbaciones han trastornado en los últimos tiempos la vida ciudadana, fué el derecho privado uno de los yunques sobre los que golpearon más furiosamente las iras revolucionarias. Pero, yunque al fin, resistieron el embate victoriosamente los eternos principios contenidos en la ciencia de Justiniano, y en la actualidad reverdecen en toda la República las bases fundamentales de la sociedad humana en forma de preceptos sagrados e inalterables.

Pachuca, población del Estado de Hidalgo, y centro de importantes negocios y operaciones mercantiles e industriales, tiene cumplida salvaguardia de su desenvolvimiento en la actuación feliz de los dignos hombres encargados de velar por el cumplimiento de las leyes, y entre esos hombres está el culto y respetado Notario público D. Austreberto T. Andrade, que es, como funcionario, todo lo que decimos anteriormente, y que, además, por su hidalguía y exquisito trato disfruta en la población de numerosas y justas simpatías.

En posesión de un elevado espíritu, y poseyendo un conocimiento perfecto de las materias y prácticas que están comprendidas dentro de su esfera profesional, el Sr. Andrade es un asesor de la opinión y un consejero leal y probo que en todo momento merece respetos y consideraciones.

Ante sus talentos y elevada significación social, rendimos este homenaje de consideración, saludando efusivamente a tan distinguida personalidad.

D. Julián Bermúdez

La realización de grandes empresas que en cualquier sentido hacen descollar a los hombres y que consolidan más veces el bienestar económico y otras el grado cultural de un pueblo, son las que en un aspecto profesional determinado han hecho sobresalir en la nación mexicana a la respetable personalidad objeto de estas líneas.

Actuando brillantemente como abogado D. Julián Bermúdez en la capital del Estado de Durango, fué allí donde su positivo talento realizó empresas mayores en la esfera de la intelectualidad, conquistando talla y relieve de verdadero

maestro de la ciencia del Derecho en una labor forense que mereció todos los aplausos y todos los elogios.

No pertenece por cierto el Sr. Bermúdez a ese excesivo número de letrados por deporte que obtienen el título académico sin vocación ni entusiasmo y como un galardón más para no hacer mal papel en el trato de gentes. Por el contrario, dicho señor que demostró desde muy joven una aplicación extraordinaria y una predisposición especialísima para dichos estudios, ha tenido acceso meritisimo al grupo privilegiado de excelentes juristas que enaltecen el foro mexicano.

Siempre fué el Sr. Bermúdez un activo y celoso investigador de la ciencia jurídica, habiendo adquirido una amplísima cultura en esa materia y un grado de respetabilidad que pocos alcanzan, figurando con autoridad indiscutible en la interpretación de los preceptos legales.

Perteneció D. Julián Bermúdez a la Magistratura, llegando hasta el elevado puesto de Presidente del Tribunal Supremo del Estado de Durango, y no hay para qué decir que en ese cargo resplandecieron su ecuanimidad, su rectitud y su saber.

Ejemplarísima fué su actuación como tal funcionario de la administración de justicia, y en su digna personalidad encontraron los ciudadanos la mejor garantía de todos sus derechos.

Respetado y querido por todas las clases sociales de Durango, prosigue actualmente el Sr. Bermúdez ejerciendo la abogacía con honorabilidad insuperable y maestría efectiva, siendo una de las figuras que más enaltecen a aquella población y la elevada clase a que pertenece.

D. Ernesto Rodríguez

La Compañía Ganadera e Industrial de Grunidora, sociedad anónima establecida en la ciudad mexicana de Zacatecas, es una de las empresas mejor organizadas entre todas las de su índole que radican en el país mexicano.

Y muy de estimar es el esfuerzo que realiza esta notable institución al fomentar la riqueza pecuaria e industrial de aquella nación, fomento que posteriormente se traduce en negociaciones de primer orden, contribuyendo todo ello a difundir el bienestar entre todas las clases sociales que bendicen esta era de paz dichosa que así les permite emplear dignamente sus fuerzas y su energía.

La organización de la Compañía citada es perfecta, y a todos admira la exactitud del funcionamiento de las diversas y complicadas operaciones que se llevan a efecto, correspondiéndole mucha parte del honor que ello supone a la digna personalidad objeto del presente artículo.

Es, en efecto, D. Ernesto Rodríguez, el Subgerente de la vasta empresa mexicana, y corre directamente a su cargo el régimen de los servicios de índole interior, además de prestar con toda eficacia su valioso concurso en la marcha administrativa de tan poderosa entidad.

Para todo esto hace falta una capacidad singular, una actividad incansable y unas iniciativas muy felices, y asimismo se requieren dotes de energía y competencia para saber aplicar la autoridad oportunamente.

Y por reunir esas dotes y concurrir en su personalidad esas especialísimas circunstancias, D. Ernesto Rodríguez ha conseguido disfrutar en la Compañía del más elevado de los conceptos, habiéndosele otorgado plena confianza para que resuelva toda clase de asuntos dentro de su elevada categoría y con arreglo a las prácticas usuales de tan magna negociación ganadera e industrial.

En Zacatecas goza de envidiables prestigios el Sr. Rodríguez, y se le considera en justicia como uno de los elementos más valiosos de que dispone la Compañía en cuestión, y esta buena fama no se conquista arbitrariamente, sino que es resultado natural del empleo del talento y de la prestación continua de aciertos indiscutibles.

D. David Camarena Morfin

En términos de la gran ciudad de Guadalajara, capital del Estado mexicano de Jalisco, se alza una fuerte negociación agrícola que se denomina «La Labor», y que es un modelo de haciendas bien cultivadas y mejor atendidas, interesando a propios y a extraños por su situación, su perfecta organización y la grande cantidad de elementos de trabajo que congrega.

De esa hermosa hacienda es vigilante celoso y digno propietario el notable agricultor D. David Camarena Morfin, personalidad de elevadísimo relieve en los centros de negocios de aquel Estado, y un progresista fomentador de la riqueza agrícola, que han conquistado en esos aspectos un merecido renombre en Jalisco.

Sus actividades fecundas y su espíritu creador le han impulsado a instalar en su hacienda los mejores y más modernos sistemas de cultivo, empleando cuanto aconseja la ciencia de la Agronomía y consiguiendo así rendimientos de una cuantía que en ningún otro caso habría podido obtener.

Y ya se sabe lo que en la vida social de México representa un agricultor de esta talla, lo que quiere decir que aquella República dispensa los mayores honores a los hombres que considera en justicia como factores principales del desenvolvimiento de sus riquezas.

Por eso D. David Camarena Morfin disfruta de tantas consideraciones en Guadalajara, teniendo a ellas derecho por sus dotes de caballerosidad, ilustración y correcto trato.

Está unido en matrimonio con la distinguida dama Doña María Corcuera, que pertenece a una de las más ilustres familias de aquella comarca, y entrambos esposos realizan una selecta actuación en el mundo social, acreditando sus relevantes circunstancias de posición y cuna.

Puede el Sr. Camarena disfrutar dichosamente las delicias de un hogar feliz, pues a estas sanas apacibilidades del espíritu son altamente acreedores los hombres de su talla moral y los ciudadanos de su noble condición.

Quien sabe luchar y vencer en la vida del trabajo y ejerciendo su inteligencia, tiene derecho a parabienes mil.

D. José Zurita

Intelectualmente y en otros muchos sentidos, se distingue de manera considerable en Ciudad-Lerdo, del Estado mexicano de Durango, la digna personalidad objeto de estas líneas, que merece grandes consideraciones y elogios, y que en dicha comarca disfruta del más elevado y envidiable concepto.

Don José Zurita es un notable abogado de aquella población, que en los centros forenses tiene gran autoridad y prestigio por su elevada competencia y cultura jurídica, actuando además en la vida social con caballerosidad irreprochable, y siendo igualmente un interesante factor de la vida económica de aquella comarca, pues su nombre ha figurado siempre en puesto de honor en todo movimiento de esa índole.

Posee el Sr. Zurita una mentalidad nada común y un espíritu de adaptación

que le hacen asimilarse prontamente cualquier orden de conocimientos. Ejerciendo su noble profesión, hace resplandecer su honorabilidad, y es el más leal consejero de los que a su bufete acuden, presentando como suprema garantía de acierto su honrosa actuación profesional.

Ciudad-Lerdo es una localidad de muy estimable grado de progreso, congregando a elementos de notoria valía, entre los que el Sr. Zurita ocupa por derecho propio un puesto de primera fila.

Su proceder cívico intachable y su clara y cultivada inteligencia, le dan la talla social que disfruta, mereciendo que nuestras páginas le rindan esta modesta mención encomiástica, al mismo tiempo que le enviamos un efusivo y respetuoso saludo.

D. Ernesto J. Aguilar

México, que se está desenvolviendo rápidamente como nación opulenta y progresiva, necesita cuanto los Estados Unidos ponen a su fácil alcance para que vaya siendo un hecho su vigorosa transformación, y dejando aparte sentimientos de raza y recuerdos históricos desagradables, la vida de relación impone el establecimiento de relaciones mercantiles muy estrechas entre ambos países.

Aceptando esta doctrina el inteligente espíritu mexicano, fomenta mucho esa cordialidad de relaciones, y hoy mismo pueden verse creadas en México multitud de empresas con base de capitales norteamericanos, lo que no debe causarnos más que satisfacción, porque ello va en beneficio directo del desenvolvimiento de México como pueblo a la moderna, y ella, entre otros, ha fundado la entidad que se denomina «Namusa, Corporation of México», de la que es Director general el notable Ingeniero y saliente personalidad D. Ernesto J. Aguilar.

Al frente de esa empresa y representando importantísimas fábricas norteamericanas, el Sr. Aguilar está dando brillantes pruebas de su elevado talento y eficaces iniciativas, relacionando sus trabajos con su actuación profesional, que no puede ser más acertada ni más conveniente al fomento de poderosas industrias que funcionan ya en la República mexicana.

Hombre de gran capacidad para desenvolver negocios y para crear interesantes centros de trabajo fecundo, su nombre ha alcanzado un grado de honrosísima respetabilidad, interviniendo directamente dicho señor en muchas negociaciones que comprende en su esfera de acción la susodicha entidad de Norte América.

Prestando de ese modo un servicio de singular valía a la meritoria obra del resurgimiento de la nación mexicana, el Sr. Aguilar debe ser considerado como un varón de evidente elevación de miras.

D. Francisco Mercado

En la Cámara de Diputados de México ya no tienen fácil arribo los protegidos de determinados elementos dictadores que antes operaban insaciablemente y que ya no existen. Ahora un diputado al Congreso de la nación no es un circunstancial y transitorio miembro de la Cámara, sino un ciudadano que lleva patente de honorabilidad y que por sus talentos y méritos es escogido escrupulosamente por el pueblo, estando en ese caso la respetable personalidad de don Francisco Mercado, que en el Parlamento mexicano ha descollado legítimamente como representante de La Piedad, del Estado de Michoacán, comarca laboriosa y progresiva donde dicho señor tiene considerables prestigios y mucho arraigo.

Ello se debe a que el Sr. Mercado estuvo adscrito en todo tiempo a cuantas empresas convenientes al interés de la comarca surgieron en aquella zona, figurando entre los elementos comerciales de mayor valía y mejor dispuestos a intensificar la acción de las energías ciudadanas, prestando con ello meritorios servicios a la causa del bienestar económico del distrito.

Favorecido con un claro intelecto y una predisposición notoria para el ejercicio de los cargos públicos, D. Francisco Mercado actuó en política con la mayor brillantez, haciendo patentes la elevación de sus ideas y su lealtad a toda buena causa, siendo por ello objeto de la predilección de sus convecinos, quienes apreciaron debidamente las aptitudes y circunstancias que a dicho señor rodeaban, otorgándole por último la confianza y el voto que le llevaron a la Cámara nacional.

Todo lo ha merecido personalidad tan prestigiosa, y en el Congreso de la Unión ha confirmado cuanto vale en una lucidísima actuación parlamentaria que le ha hecho objeto de sinceros aplausos y que es altamente acreedora a una referencia especial en estas páginas.

D. Agustín Silva y Valencia

La organización jurídica que con escasas diferencias y variaciones tienen implantada todas las naciones, hace indispensable de todo punto la existencia de esa institución denominada el Notariado, que tan excelentes servicios presta en orden al aseguramiento, garantías y permanencia de los actos y contratos jurídicos.

Importa mucho, por tanto, que las funciones notariales estén ejercidas en todas partes por hombres de tanta capacidad y preparación como celo y discreción para el buen desempeño de su cometido.

Completamente acertado y plausible nos parece, por ejemplo, que el señor Don Agustín Silva y Valencia esté investido en México de la dignidad notarial. La razón de ello es bien clara, pues se trata de un jurisconsulto a todas luces competente y entendido, que además descuella por sus honorables cualidades y recto comportamiento.

Dotado de talento y aplicación, cursó el Sr. Silva los estudios de Derecho con verdadero fruto, ganando el título de licenciado en inmejorables condiciones.

Y puesto a ejercer su profesión, se decidió, con gran sentido, por el cargo de notario, para el que, como hemos dicho, reúne unas circunstancias de primer orden.

Lógico es, en consecuencia, que llene su cometido con todo acierto y exactitud, dejando plenamente satisfechos a cuantos reclaman sus servicios en la capital de la República, que es el punto donde ejerce su misión nuestro digno y valioso presentado.

Por otra parte, el licenciado y notario D. Agustín Silva y Valencia es un caballero de las más recomendables prendas personales, siendo muy apreciado y querido de cuantos le conocen y tratan en México.

D. Ambrosio Gutiérrez del Río

Casi todos los organismos políticos y administrativos de México delatan en su funcionamiento su origen español, por la paridad de costumbres y semejanza de la misión, siendo los Ayuntamientos de aquella República unas Corpora-

ciones que en su composición y facultades se parecen mucho a los Municipios de nuestra patria.

Dicho esto, se comprenderá la importancia que tiene el cargo de regidor en una población de tanto relieve como Ciudad Juárez, que es de las más significadas en el territorio del Estado de Chihuahua, puesto que ocupa muy dignamente D. Ambrosio Gutiérrez del Río, personalidad a quien tenemos el gusto de dedicar el presente artículo.

Se trata del más joven de los miembros de aquel Municipio y de uno de los que más fielmente cumplen con su deber, poseyendo un temperamento animoso y un espíritu a la moderna que le hacen incansable en la vigilancia de los intereses de la localidad.

Salta a la vista en todos los órdenes la superioridad del elemento juvenil bien orientado, que viene con ideas nuevas y brillantes al extenso campo de acción de la vida, arrinconando los viejos procedimientos y defendiendo sistemas modernos, eficaces y convenientísimos.

El Sr. Gutiérrez del Río ha revelado en el Municipio de Ciudad Juárez su clara inteligencia, su afán innovador y su entereza persiguiendo nobles fines, luciendo especialmente sus iniciativas en el régimen del servicio de mercados y abastecimientos de la población.

Compete a su actuación meritísima la vigilancia de ese importante ramo, y su constante desvelo y solícita atención producen extraordinarios beneficios a los intereses de la Hacienda municipal y a las comodidades del vecindario, que al citado honorable munícipe le proclama como a uno de los más excelentes administradores del pueblo.

En posesión, pues, de esos envidiables honores, que son los que dan la fama y el aplauso de la opinión pública, D. Ambrosio Gutiérrez del Río puede enorgullecerse de su obra ciudadana y de la saliente labor que realiza en el Municipio de Ciudad Juárez.

D. Roberto Acevedo Gálvez

El funcionamiento del Congreso de la Unión en México, que es la Cámara popular de Diputados, exige una cuidadosa administración que asegure el decoro del Parlamento en lo que se refiere a sus gastos de representación y de material, teniendo para ello una consignación conveniente en los presupuestos generales de la República.

Interviene y distribuye esos fondos una Comisión nombrada al efecto, la cual, como fácilmente puede suponerse, se limita a actuar por trámite y haciendo descansar el peso del trabajo sobre un funcionario oficial, que en este caso se denomina el Tesorero de la Cámara, y que es el que de hecho efectúa toda la labor administrativa.

Dicho esto, se deduce claramente que la personalidad en cuestión ha de poseer una honorabilidad suma y unas esclarecidas dotes de inteligencia para estudiar exactamente la aplicación que a esos fondos ha de darse, a satisfacción completa de los diputados y de quien vela por el buen nombre y prestigio del Congreso.

Y he ahí la patente de respetabilidad y de solvencia inteligentísima que puede presentar ante todos D. Roberto Acevedo Gálvez, que es el actual alto empleado del Congreso de la Unión que desempeña el citado cargo de Tesorero, y a cuyo celo y honradez acrisolada está encomendado el reparto administrativo de la consignación de la Cámara.

El Sr. Acevedo Gálvez, que dispone de un espíritu recto y de especialísimas facultades para la práctica de la contabilidad, dirige ese importante negociado con exquisito tacto y ateniéndose en un todo a los preceptos del reglamento de la Cámara, y a lo que hay dispuesto acerca de la inversión de fondos nacionales, descollando su solicitud por atender todos los servicios del Congreso y puntualizando concretamente las inversiones, a fin de mantener en alto su integridad irreprochable.

Es persona de ilustración y de correctísimas formas sociales, disfrutando en México de concepto muy envidiable, y siendo asimismo objeto de merecidas consideraciones.

D. Salvador Guzmán

Es casi seguro que, después de la capital de la República, sea Veracruz de las ciudades de mayor importancia en México en lo que se refiere a comunicaciones.

Tiene, pues, singular importancia el cargo que en Veracruz desempeña don Salvador Guzmán, jefe de Telégrafos en el puerto citado, y uno de los funcionarios más esclarecidos del honorable cuerpo a que pertenece.

Todos los que con aquella República sostienen alguna relación o han viajado por ella, habrán podido observar que es uno de los países americanos donde están mejor atendidos los servicios que el Telégrafo presta, admirando la extensión de su red y el perfecto funcionamiento de las oficinas y estaciones.

Indudablemente, ello acusa una solicitud loable del Poder público, pero al mismo tiempo proclama la idoneidad inteligentísima del personal del ramo, que es, desde luego, selecto y peritísimo, con excelentes condiciones de honorabilidad y lealtad fidelísima en el cumplimiento del deber.

De ese modo y en circunstancias tales, admirando a los funcionarios que intervienen en el susodicho servicio, no es extraño que en México sean elogiados por propios y extraños, y a estos elogios es justo que acojamos el nombre del distinguido jefe que en Veracruz actúa.

Don Salvador Guzmán, por su competencia y celo, por su vigilante labor y su noble anhelo de servir con toda eficacia y prontamente al interés del público, es acreedor a alabanzas sin cuento.

En Veracruz ha sabido captarse las simpatías y el respeto de los muchos que utilizan el sabio invento de la telegrafía, y que son elementos de todas las clases sociales, y por la población entera es elogiada la organización del servicio y la perfección con que responde a los deseos generales.

Ello confirma en sus prestigios al Sr. Guzmán, funcionario en verdad meritísimo.

D. Saturnino Campoy

Dentro de los males que los espíritus exageradamente moralistas creen encontrar en los juegos de azar, hay en algunos de ellos, o en el sistema con que se practican, ciertas ventajas para la colectividad, especialmente en los llamados de la Lotería, si sus productos se aplican a buenos fines.

Respecto a esto, el Estado mexicano de Sonora ocupa el primer puesto en la República, pues la famosa Lotería que oficialmente amparan las autoridades y que funciona legalmente, es la más seria y acreditada y la que al mismo tiempo logra mayor aceptación, porque se sabe, de manera cierta, que en su administración preside la mayor honradez y que todas las ganancias obtenidas se desti-

nan íntegramente a obras benéficas y al fomento de la instrucción y de la cultura.

En todo el territorio sonorense tienen predilección notoria por la Lotería de Sonora, muy bien estudiada y combinada a fin de que los premios sean importantes y numerosos, siendo muy pequeño el revés que los perdedores experimentan y muy grande las ventajas de los que aciertan.

Admirablemente organizada y dirigida ésta, que pudiéramos llamar institución en las costumbres públicas de México, proclama con su buena fama y prestigios los de su dignísimo Director D. Saturnino Campoy, vigilante y celoso guardián de los intereses que se le han confiado y saliente personalidad de Hermosillo, donde goza de inmejorable concepto social, disfrutando de simpatibilidad merecida.

Sus felices iniciativas y su escrupuloso desvelo hacen que de día en día aumente la fama de la gran Lotería del Estado de Sonora, recogiendo de ella ótimos frutos los desvalidos de pan y los que anhelan instrucción y enseñanza.

Merece el Sr. Campoy un tributo de estimación y aplauso.

D. Francisco May

El territorio de Quintana Roo, en la península mexicana de Yucatán, presenta la particularidad de tener acogidos a los mayas, raza pura y de historia entre las aborígenes que quedan ya en aquella República.

Los mayas son valientes e indómitos, si bien ahora aparecen sometidos y aceptando las ventajas de la civilización, poblando dicho territorio otras comarcas de Yucatán, algunas del Estado de Chiapas y parte de los de Guatemala, que lindan con México.

Existen los necesarios antecedentes históricos para poder afirmar que los mayas constituyeron en la antigüedad un gran pueblo, y aun hoy, a través del tiempo, esa raza conserva sus grandes virtudes de amor al suelo natal, siendo de esperar que, cuando estén completamente civilizados, formen un núcleo de formidable fuerza en lo que respecta a la defensa de la patria y a sostener gloriosas leyendas del valor de los indios mexicanos.

Los mayas tienen por jefe al titulado General D. Francisco May, cuya significación nadie discute, reconociéndosele su jerarquía, y no hay para qué decir que las dotes de valer y mando de este caudillo son realmente notorias.

Muy en contacto personal con la civilización y la cultura y en posesión de excelentes cualidades que sabe aplicar de manera acertadísima, este General maya reúne todas las circunstancias que se le pueden exigir a cualquier figura militar y es el principal elemento de aproximación entre el espíritu moderno y las viejas leyendas, presentando caracteres de interesante símbolo del pasado en aquellas tierras de Quintana Roo.

Su residencia oficial la tiene en Santa Cruz de Bravo, y el Gobierno le guarda las personales y merecidas consideraciones a que es acreedor un jefe reputado, digno, valiente y patriota, del que se espera que haga mucho por el adelanto y preparación del pueblo que le considera como su jefe y que tanto le respeta.

Don A. Oliva

Cometen error gravísimo los que sometiéndose a las influencias del favoritismo o al pernicioso peso de la intriga, confían los cargos de responsabilidad

a personas ineptas. Por el contrario, es prueba de cordura utilizar para esos cargos a los que en realidad sirven para desempeñarlos y ofrecen con su competencia y su saber suficientes garantías de éxito en el desempeño de su gestión.

Y tal ocurre en el caso de que vamos a ocuparnos, y del que se desprende un honor grande para la digna personalidad objeto de estas líneas.

El señor don A. Oliva, mexicano de singular significación social y de probadas dotes de ilustración, siempre se desveló por el fomento de los intereses de su país y señaló marcadas predisposiciones en el estudio de todo lo que se refiere a cuestión de transportes y tracción ferroviaria.

Sus claras aptitudes y conocimiento clarísimo en la materia, le hicieron merecedor de la atención pública, y respondiendo los altos poderes de México a un deseo de la opinión, se le designó Agente general de los Ferrocarriles Nacionales y Anexos en la capital de aquella república, cargo que brillantemente desempeña hoy dicho señor, prestando utilísimos servicios a su patria y mostrando felicísimas iniciativas en la gran obra de extender la influencia y la acción de tan poderoso medio de comunicaciones.

Cargo es ese de marcado honor, y, al mismo tiempo, de grave responsabilidad. Pero el Sr. Oliva conoce perfectamente la materia y ha sabido distinguirse notablemente como organizador y elemento directivo, alcanzando por ello un envidiable prestigio en la nación mexicana y el respeto y la consideración de todos sus compatriotas.

D. Eduardo Medina Reyes

En el litoral del Atlántico, el puerto de Progreso es uno de los de mayor significación de la República de México y especialmente de la península de Yucatán, que tiene en dicho lugar un punto de fácil salida de sus productos y una franca entrada a las importaciones.

Desde luego la importancia de Progreso estriba en su situación, y de desear es que se acometan pronto las obras que reclama el desenvolvimiento del tráfico marítimo, si bien, entretanto no faltan allí elementos que saben improvisar medios de contacto entre productores y consumidores, supliendo determinadas deficiencias de índole circunstancial.

Una agencia marítima hay allí establecida que dirige con sumo acierto don Eduardo Medina Reyes, y que responde admirablemente a su objeto de crear y fomentar intereses mercantiles y fuentes de recursos y trabajos, pues atiende a todo lo que supone tráfico y movimiento en dicho sentido, y sirve de fuerte base a muchos y muy importantes intereses.

En este ramo, mejor que en ningún otro, se puede observar el valor social que representa un intermediario, que, gracias a la labor activa y bien estudiada de esta clase de agencias, se encarnan energías y se normalizan muchas iniciativas, sujetándose a métodos que imponen las costumbres de una localidad.

El Sr. Medina Reyes conoce todo lo que se refiere a cuestiones aduaneras y cuanto hay preceptuado en materia de movimiento marítimo, y dispone además de toda clase de elementos para hacer pronta y efectiva la acción de los fletamentos, conducciones, trasbordos, etc., consignando buques y trabajando con representación directa de las casas que utilizan sus servicios.

Se halla en plena juventud y es un modelo de actividad y de exactitud, llevando sus operaciones el sello del acierto.

Contribuyendo en gran parte a desarrollar empresas y negocios y velando por las conveniencias del puerto de Progreso, ha conseguido alcanzar en esta

población un alto grado de respetabilidad, mereciendo su firma el más elevado crédito.

Su obra es de las que representan un positivo beneficio para los intereses de aquella población, y así lo estiman todos en Progreso, donde el Sr. Medina tiene acceso a todos los círculos sociales, rindiéndole homenaje de afecto y de consideración por sus indiscutibles merecimientos.

D. Rafael Labardini

Si en alguna de las manifestaciones de la actividad y el saber, el progreso actual ha producido una verdadera revolución, seguramente que ésta será en la Farmacia, ya que se trata de una manifestación que teniendo por base la técnica científica se manifiesta como industria y como comercio, requiriendo, por tanto, aptitudes que parece han de hallarse en continua contraposición.

Quizá a estas complejidades obedezca el mediano éxito que alcanzan la mayor parte de quienes intentan triunfar en este difícil ramo del saber para el que además son precisos ahora elementos grandes y una excelente capacidad mental para sacar de ellos el mayor provecho posible.

Por haber triunfado en este terreno, es por lo que son tantos los prestigios con que aparece orlada la figura de D. Rafael Labardini, hombre que en la ciudad de Orizaba, del Estado de Veracruz, en la República mexicana, ha sabido significarse por su vasta cultura y el gran sentido práctico de que está dando muestras.

Muy ilustrado y ostentando el título de doctor, fundó D. Rafael Labardini la farmacia denominada «La Borda», de la que es propietario, y acumulando allí toda clase de medios ha montado la negociación a la altura de las mejores en su clase dentro y fuera del país.

En primer término y comprendiendo lo que ello significa, procura adquirir las primeras materias en los mejores centros de producción y él cuida bien de su administración y transformación para que responda a las prescripciones médicas.

En especialidades dispone siempre de todas las de renombre universal, sancionadas por la experiencia y de probada eficacia, y como complemento de ello dispone de personal apto que sabiamente dirigido por él atiende a la numerosa clientela y sabe interpretar las órdenes de los facultativos.

Consecuencia de los prestigios y renombre de D. Rafael Labardini ha sido el que la Cámara de Comercio de Orizaba le nombrara vocal de la junta, distinción muy merecida, pues en el seno de esa corporación, además de ser una de las figuras de mayor relieve, se viene distinguiendo por las felices iniciativas que aporta y que sólo quien como él reúne a la vez la circunstancia de hombre de ciencia y de negocios puede realizar con el acierto que él lo hace.

D. Arturo de la Llave

En orden a riquezas y privilegios naturales, nada falta a la República mexicana para considerarse como una de las naciones del mundo que cuentan con mayores recursos económicos, pues a la opulencia de sus minas y a la maravillosa fertilidad de su suelo, acompañan otros dones que la Naturaleza tuvo a bien prodigarle y que la convierten en un país de insuperable grandeza en dicho sentido.

Y a ese concurso de mercedes otorgadas por el secreto destino, no podía faltar ese elemento terapéutico y de inapreciable valía que ofrecen los veneros de

aguas minerales, en los que es sumamente rico aquel territorio, si bien hasta ahora han sido pocos los espíritus emprendedores que han sabido obtener de esta felicísima circunstancia el debido aprovechamiento.

Uno de los contados hombres de superior elevación industrial que han aplicado su saber y sus energías a la explotación de que hablamos, es, sin disputa, D. Arturo de la Llave, propietario en la ciudad de Tehuacán, del Estado de Puebla, de un manantial riquísimo de aguas minerales, que tienen fama justa y grande en toda la República, y que explota con muy excelente orientación y en forma que le produce considerables beneficios.

Esas aguas han hecho famosas las marcas «Terrier» y «La Tehuacana», nombres con que son conocidas en todas partes; gozando de la predilección general por sus magníficas propiedades médicas y su uso convenientísimo en multitud de casos, superando en virtudes a muchas otras de Europa que han alcanzado reputación mundial.

Don Arturo de la Llave, que ha conseguido dominar todo lo que con esta interesante materia se refiere, como anexo a su citada empresa tiene una fábrica de aguas gaseosas que se denomina «La Mexicana», y que es en su ramo una de las de mayor crédito en México, pues dichas aguas se preparan con los mejores elementos y en condiciones que las hacen insuperables en punto a pureza y propiedades refrigerantes.

Se puede considerar su obra total como uno de los triunfos más legítimamente alcanzados en aquel país por industriales de su clase, proclamando esta labor las excelencias del claro entendimiento que dicho señor posee, el cual merece por sus actividades y su iniciativa el envidiable concepto social que disfruta dentro y fuera del Estado de Puebla.

D. Gregorio Grajales

La presentación del Sr. D. Gregorio Grajales nos ofrece motivo para hablar de una de las industrias más importantes que hoy existen en el Estado mexicano de Yucatán.

Esa industria, que honra tanto a sus sostenedores como al país en que se desenvuelve, consiste en un magnífico establecimiento dedicado a la elaboración de tabacos, que en su género es de lo más perfecto que se conoce.

Denomínase «La Nacional» el establecimiento a que acabamos de aludir, y es una gran fábrica de cigarros y puros, en la que se admira todo: la instalación magnífica y la maquinaria modernísima; los procedimientos de fabricación y las primeras materias que se emplean; el personal técnico directivo y el obrero. Ningún detalle ha olvidado la sociedad propietaria, de la cual es elemento principal el Sr. Grajales, y así se da el caso de que los resultados obtenidos por «La Nacional» hayan superado las más optimistas esperanzas.

Su producción es famosa en toda la nación, gozando gran popularidad, sus magníficas marcas «Presidentes», «Turistas», «Vencedores», «Venus», etc., que fueron premiadas con medallas de oro en las Exposiciones que se han presentado.

Tienen talleres propios de imprenta y litografía para sus necesidades de envases, etc., y, en fin, todo indica que se trata de una de las más importantes negociaciones tabaqueras que existen en México.

Domiciliada en Mérida, Estado de Yucatán, la entidad propietaria gira bajo la razón social «Gregorio Grajales y Compañía», y en ella nuestro valioso presentado es quien mayor participación tiene en el éxito y prosperidad cada día crecientes del negocio.

La Feria de Muestras de la Habana

La Oficina Nacional de Relaciones Comerciales Interiores de la República de Cuba, ha distribuido el Reglamento para el funcionamiento de la Primera Feria Muestrario de la Habana.

Esta feria tiene por objeto poner en contacto a productores y vendedores para la realización de negocios y transacciones, mediante muestras, modelos, dibujos, fotografías, etc., y a ella pueden concurrir tanto los productores extranjeros como los nacionales, bien directamente o por conducto de representantes legalmente autorizados.

Dicha feria tendrá efecto en la ciudad de la Habana del 9 al 24 de febrero de 1924, y coincidirá con las fiestas anuales del Carnaval y de «sports» invernales que por la propia época, y con un extenso programa, tienen lugar en la misma ciudad de la Habana.

La Primera Feria Muestrario de la Habana está organizada y será administrada por la Oficina Nacional de Relaciones Comerciales Internacionales, con el apoyo oficial y bajo la supervisión del Gobierno de la República de Cuba y de acuerdo con las siguientes bases:

Su organización y desenvolvimiento general estará a cargo de una Comisión, que se denominará Comisión Central, la que estará integrada por el honorable señor Secretario de Agricultura, Comercio y Trabajo, como Presidente efectivo; el Sr. Alcalde municipal de la Habana, como Presidente neto; los señores Gobernadores provinciales, el Presidente y Vicepresidente de la Oficina Nacional de Relaciones Comerciales Internacionales y los Presidentes de todas y cada una de las entidades y Corporaciones de la República reconocidas oficialmente y que tengan fines comerciales, industriales, mercantiles, de mejoramiento social, de «sports», etc.

De dicha Comisión será Presidente de honor el Presidente de la República.

La Administración de la Feria comunicará a los concurrentes, antes del 30 de Septiembre de 1923, los descuentos concedidos por las Compañías ferroviarias nacionales y Compañías navieras que hacen viajes a la República de Cuba. Estos descuentos se gestionarán para los boletines de pasajes de ida y vuelta de los concurrentes y para las mercancías que se vayan a exponer.

Asimismo se comunicará el procedimiento que haya que emplear para que los muestrarios que vayan a presentarse en la Feria queden libres de derechos de Aduanas, puertos y almacenajes.

Del mundo del trabajo

D. Adolfo Benard

Para impulsar en gran escala la prosperidad económica de las naciones, no bastan ya la iniciativa particular ni el esfuerzo aislado de los individuos.

Ahora son menester esfuerzos más hondos y complicados, que, según es claro, no pueden realizarse sino mediante la asociación de las inteligencias y voluntades de una variedad de ciudadanos valiosos.

Así vemos que proceden todos los pueblos que figuran a la cabeza de la humanidad por su poderío y riqueza, y también hacen lo propio cuantas naciones aspiran a engrandecerse y prosperar.

Este es, por ejemplo, el caso de la República de Nicaragua, donde hoy se observa que son bastantes las empresas bien organizadas que cooperan al progreso económico del país.

Una de las más notables en este sentido es la «Nicaragua Sugar Estates Limited», poderosa entidad domiciliada en la población de Granada y que entre sus circunstancias más favorables reúne la de tener a su frente al Sr. D. Adolfo Benard.

Mucho significa, ciertamente, esta circunstancia, porque el Sr. Benard es hombre de grandes dotes organizadoras y de relevantes aptitudes para dirigir una negociación de altos vuelos. Debido precisamente a su singular capacidad y sólidos prestigios se le confirió el cargo de Director Gerente de la tal entidad, desde el cual se ha constituido en alma de la misma, conduciéndola por los más acertados derroteros y elevándola sin cesar a una creciente prosperidad.

Su labor al frente de la «Nicaragua Sugar Estates Limited» coloca, pues, al Sr. Benard a la altura de los más eficaces fomentadores del progreso económico de aquel país.

D. Secundino Felgueroso

Sepultadas habrían de continuar eternamente las grandes riquezas que guardan los montes asturianos de no haber surgido esa estirpe de bravos luchadores que acometieron magnas empresas de minería y transformaron por completo la marcha del desenvolvimiento económico en dicha región, creando poderosos centros de trabajo que difunden el bienestar en el Principado.

En este lugar de nuestras páginas vamos a hacer honrosa y especial mención de uno de esos esclarecidos fomentadores de la industria minera de Asturias, y al que tanto debe la prosperidad de aquella comarca en lo que se refiere a explotación de yacimientos carboníferos, que es el eje y la base de la situación floreciente a que antes hemos aludido y en la que se encuentra aquella región como consecuencia de la labor de hombres tan dignos como D. Secundino Felgueroso, pues a su digna personalidad nos referimos.

Se trata de uno de los más grandes prestigios de Asturias en la citada materia de minería, en la que es competentísimo, figurando adscrito su nombre a importantes empresas de este carácter, e interviniendo en ellas con una actividad celosa, de la que hay muy pocos ejemplos.

Disfruta de una oposición opulentísima que le permite holgadamente permanecer apartado de los negocios; pero su temperamento de trabajador infatigable le retiene en el cumplimiento de los deberes que se impuso, hallando su más viva satisfacción en ver cómo se desarrollan y aumentan intereses colectivos que a todos comprenden y benefician, siendo un propulsor constante de ese felicitísimo desenvolvimiento minero-industrial que se admira en la patria de Don Pelayo.

Sus aciertos extraordinarios y su actividad sin límites, han creado numerosas fuentes de riqueza y poderosos centros de acción industrial, que proclama el espíritu genial del Sr. Felgueroso y le asignan una respetabilidad que muy pocos han alcanzado en ese digno empleo de la energía y del entendimiento, labor fecunda y brillante que a dicho señor enaltece ante España y que en aquella parte de nuestro territorio sirve de ejemplo y anuncia un brillante porvenir para la patria.

D. Herminio Madera

En la hermosa capital portorriqueña se constituyó no hace mucho tiempo una importante Corporación tabacalera, para cuya presidencia se designó a la prestigiosa personalidad objeto de estas líneas, teniendo en cuenta los grandes merecimientos que adornan a este progresista hombre de negocios, cuya respetabilidad y relieve reconoce la población entera de San Juan.

La seria y poderosa entidad Alonso Riera y Compañía, almacenistas de tabaco en rama, es la que ha constituido la citada Corporación, tomándose el acuerdo de que ocupase la presidencia de la misma D. Herminio Madera, con lo que demostraron claramente que se persigue un grandioso pensamiento, que tal vez sea unificar toda la producción del tabaco en la Isla, para cuya gran obra, que exige una preparación laboriosísima, se necesita de hombres tan competentes en la materia como el Sr. Madera.

En empresas y negocios de tabacos que dirigió antes particularmente dicho señor, fué uno de los que más se distinguieron en Puerto Rico por sus felices iniciativas y excelentes orientaciones; de ahí su aproximación a la entidad Riera, formando con ella una fortísima negociación.

Del acuerdo, que sirvió para que se implantase la nueva gran empresa, es seguro que se desprenderán incalculables beneficios para los cultivadores de tabaco, que tendrán una firme garantía de sus intereses en la Corporación constituida, y que en los reconocidos talentos del Sr. Madera verán también el más firme cimiento del buen éxito de sus operaciones y contratos.

Son ya varias las poblaciones en que por la compañía se estudió la instalación de sucursales, y ese fué el primer paso que se dió en un camino que ha de conducir al triunfo industrial del tabaco portorriqueño en todos los mercados industriales.

Segura puede estar de que conquistará lauros y beneficios sin cuento la Corporación tabacalera de San Juan de Puerto Rico, pues la preside un espíritu de superior elevación y un hombre que reúne, además de inteligencia, actividad y celo, el prestigio personal indispensable para hacer valer su autoridad indiscutible en la amplia esfera de acción de los negocios.

D. Secundino Erroz

Base para crear una economía pujante y esplendorosa no falta en España. Mas nos resentimos por la ausencia del espíritu acometedor que lleva a iniciar las grandes empresas productoras. Y por ello resaltan tanto en España los hombres del temple de D. Secundino Erroz, pues aparte su positivo valer e indiscutible capacidad, ocurre que son en número bastante escaso los que reúnen tan excelentes cualidades.

El Sr. Erroz tiene establecido su campo de acción en la provincia de Navarra, y en ella deja sentir su fecunda actuación de la manera más provechosa y meritoria. Labora el Sr. Erroz dentro de ramo tan importante como el de contrata y construcción de obras, y en todas sus manifestaciones se aprecia palpablemente la participación activa y eficaz que nuestro valioso presentado toma en el desenvolvimiento de los trabajos en que figura su nombre.

Hombre inteligente y activo, muy competente y práctico en el desarrollo de los negocios, la colaboración del Sr. Erroz es apreciada en lo mucho que vale, y por eso se le busca con tanto interés para contar con su concurso y ayuda en todo género de construcciones.

En trabajos importantes de la región navarra ha intervenido con gran acierto, y a causa de ello no hay nadie en aquella provincia que no considere al señor Erroz como uno de los más eficaces propulsores del engrandecimiento y prosperidad de Navarra.

Además de progresista hombre de negocios, D. Secundino Erroz es un caballero de muy recomendables prendas personales, que en el terreno particular le captan las muchas amistades, simpatías y afectos que disfruta en Pamplona, su lugar de residencia.

D. Daniel Armada

En todos los grandes pueblos de América, y muy singularmente en aquellos que pertenecen a naciones cultas y progresivas, se acentúa más cada día el movimiento mercantil y el desarrollo de la vida comercial, creándose poderosas entidades que responden a fines eficacísimos.

No podía Cienfuegos sustraerse a esta impulsión de las exigencias y necesidades modernas, y ahí está para probarlo la sociedad anónima allí fundada con el nombre «La Universal», de la que es presidente dignísimo D. Daniel Armada, y que con envidiable funcionamiento florece en la citada población.

Se trata de una empresa que abarca en toda su extensión el importante ramo de ferretería, y la que con su sólo esfuerzo ha logrado rodearse de los privilegios que concede el público a todo aquello que representa firmeza, utilidad y eficacia, apareciendo hoy en Cuba como un ejemplo elocuente de lo que la inteligencia humana consigue cuando se pone en actuación.

«La Universal» responde perfectamente al objeto para que fué creada, y acumulando poderosos elementos de acción y operando con sin igual acierto en aquel centro, ha consolidado su nombre al mismo tiempo que ha sabido rodearse de los mayores prestigios.

Tiene siempre dispuestas enormes existencias de todos los artículos que comprende tan vasto ramo, importados directamente de los mejores centros de producción, y todo lo que las pequeñas y grandes industrias reclaman para su funcionamiento, en «La Universal» se encuentra en inmejorables condiciones de calidad y precio.

Dicha entidad está constituida sobre bases muy sólidas, y ello le permite atender considerablemente sus operaciones, que ya abarcan un radio de acción muy respetable, y en el funcionamiento de «La Universal» se observa un tacto singularísimo y un extraordinario acierto administrativo, lo cual constituye el mayor honor para las dotes que adornan a su Presidente.

Tiene, desde luego, D. Daniel Armada un efectivo talento y una actividad y un celo que le distinguen de modo honroso. Por eso, bajo su acertada dirección, florece tanto la susodicha empresa, que representa en la ciudad de Cienfuegos un valor positivo y de primer orden.

El Congreso Internacional de la Propiedad

«Traducimos de *Le Temps* del domingo 28:

»A las once de la mañana de ayer fué recibido por el presidente de la República (quien pronunció el discurso que inserta). Por la tarde, el Congreso terminó sus tareas. Por aclamación se acordó la creación de La Unión Internacional de la Propiedad, con su domicilio social en París (edificio de La Unión de la Propiedad Urbana de Francia).

»Entre los representantes adheridos figuró el de España.» (De *El Imparcial*.)

La Nobleza española

Marqués de Mac-Mahón

Grato en extremo nos es presentar aquí a un prócer de la alcurnia y la significación del señor Marqués de Mac-Mahón, que al propio tiempo está reputado como uno de los más entusiastas y eficaces propulsores del engrandecimiento económico de España.

El hecho merece, en verdad, señalarse, para que se vaya desterrando de una vez esa errónea creencia que algunos sostienen acerca de la indiferencia y frivolidad de las más altas clases sociales respecto de los problemas que afectan hondamente a la vida de la nación.

Aunque en rigor no debe sorprendernos en lo más mínimo la actuación progresista y fecunda del señor Marqués de Mac-Mahón, porque con decir que pertenece a una de las más distinguidas y prestigiosas familias bilbaínas, está indicado que ha de poseer muy valiosas aptitudes para las grandes empresas y muy propicia voluntad para dedicarse a ellas.

Así se aprecia, efectivamente, en la vida de nuestro relevante presentado.

Con hacer constar que se llama D. Pedro Mac-Mahón y Aguirre, queda dicho que ostenta un abolengo noble de verdad.

Y con agregar que participa activamente en el desarrollo de las más importantes empresas marítimas, mineras, industriales y bancarias de Vizcaya y aun otras del resto de España, se comprenderá la razón que nos asiste para presentar al señor Marqués de Mac-Mahón como uno de los españoles que mayor aportación prestan al verdadero engrandecimiento de la patria.

Además del indicado título de nobleza, el Sr. Mac-Mahón ostenta también otros merecimientos enaltecedores, y todo indica, en una palabra, que se trata de un caballero acreedor de las grandes simpatías y consideraciones que goza en todas las esferas.

Marqués de Casa-Riera

Hay títulos nobiliarios que con su solo nombre evocan recuerdos en extremo gratos de hechos ejemplares de lealtad, patriotismo y dignidad.

Cierto que todo quien ostente un título de la nobleza castellana está obligado a poseer cualidades que se salgan de lo corriente y general; mas ello no es obstáculo para que, aun dentro de la misma aristocracia, existan casas sobresalientes de próceres que pueden servir de ejemplo y norma a los demás.

Tal acontece, a nuestro juicio, con el señor Marqués de Casa-Riera, aristócrata en quien todos encuentran méritos singulares para ocupar un puesto saliente entre la más alta nobleza hispánica.

Cualquiera que sea, en efecto, la forma en que se examine tan distinguida personalidad, siempre se llega a la más halagüeña conclusión.

Si a su prosapia atendemos, el Sr. D. Alejandro Mora Fernández puede enorgullecerse legítimamente de contar entre sus antepasados unos varones que merecieron el aprecio y estimación de regias voluntades, y que se hicieron también dignos de los honores que conquistaron.

Por eso, el marquesado de Casa-Riera requiere, tanto como el que más, el estar poseído por un prócer como el que hoy lo disfruta.

El actual Marqués se muestra siempre a la altura de su elevada posición social y de los grandes prestigios de su casa.

Sus miembros

Favorecido por prendas intelectuales y morales altamente encomiables, y habiendo recibido una exquisita educación, ha dado pruebas, tanto en París como en Madrid, de ser un caballero que sabe honrar en todos momentos el lustre de su apellido y el honor de su título.

Por eso se le considera tanto, pues, en todas las esferas sociales.

Marqués de Masnou

Desgraciadamente hasta hace poco nos mantuvo casi siempre la acción oficial en un inevitable estado de frialdad, pues pocas son las veces que acertó a atender las demandas de la opinión y a realizar actos de verdadera justicia con la oportunidad debida; pero no hace mucho se nos presentó un caso excepcional, y sin reserva de ningún género alabamos al entonces en funciones por haber tenido un rasgo que le honró al premiar como se merecía a uno de los prohombres más ilustres y significados de Cataluña, elevándole a una brillante categoría social como recompensa a servicios preeminente prestados a la patria en todos sentidos.

Nos referimos a la merced otorgada a D. Román Fabra Puig, concediéndole el título de Marqués de Masnou, con todos los honores y privilegios correspondientes, determinación felicísima que en todo el Principado catalán causó el mejor efecto, pues bien sabido es lo que en aquella hermosa región de España representa la personalidad objeto de gracia tan elevada.

El nuevo prócer de España es una de las figuras más meritísimas de Cataluña, y tanto él como sus ascendientes han figurado de continuo en primera línea como propulsores del engrandecimiento catalán.

Opulento propietario e industrial de gran relieve, el Sr. Fabra Puig ha sido de los que en la pasada última etapa de zozobras y temores en Barcelona, dieron más altas pruebas de valor cívico, ayudando a contener con su acción personal el decaimiento de preciados valores y de fuertes intereses ya creados, con lo que elevó el desmayado espíritu de los pusilánimes e hizo prevalecer el derecho y la ley.

Su temperamento recio y enérgico le ha hecho distinguirse considerablemente como hombre de fecundas iniciativas, fundamentadas todas en el principio invulnerable de la justicia, y todos los más notables elementos sociales de Cataluña han encontrado en el Marqués de Masnou un coadyuvador y un sostenedor de sus legítimos derechos.

La merced regia citada estuvo concedida con razón justísima y en momentos de gran oportunidad, y ahora nos resta felicitar al Marqués de Masnou y desearle todo género de parabienes.

El Conde de Pozo Ancho del Rey

Ayer, día 30, falleció en Madrid el Excmo. Sr. D. Alonso Coello de Portugal y Contreras, Secretario-tesorero de la Infanta Doña Isabel de Borbón.

Era el Decano de los mayordomos de Su Majestad, pues su nombramiento databa del día 25 de junio de 1850, y se distinguió por sus inquebrantables sentimientos dinásticos.

Nuestro Soberano, queriendo premiar la lealtad acrisolada de D. Alonso Coello, le agració con el título de Conde de Pozo Ancho del Rey.

Estaba, además, en posesión de otros diversos honores.

La muerte del ilustre conde ha sido muy sentida.

De la Iglesia Católica

Excmo. y Rvdmo. P. Martín Tritschel

Nació este gran Prelado, Arzobispo de Yucatán (México) en la ciudad de Puebla, en cuyo dominio hizo sus primeros estudios de manera brillante y llamando poderosamente la atención de sus Profesores, alguno de los cuales vive todavía y recuerda los augurios hechos a aquel piadoso y ejemplar estudiante que desde niño anunciaba ya su hermoso porvenir en el santo servicio de la causa divina.

Por su inteligencia y piedad se atrajo el afecto y la distinción del Obispo de aquella Diócesis, que le propuso para una vacante en el Colegio Pío Latino de Roma, que ha sido siempre un plantel de elevadas capacidades eclesiásticas, siendo aceptada la designación que abrió las puertas del citado Pontificio establecimiento de enseñanza al joven estudiante mexicano.

Este se distinguió prontamente en la capital del orbe católico y fué un colegial modelo de aplicación y de conducta, que con poderosa y clara inteligencia se doctoró en Teología y Derecho Canónico en la Universidad Gregoriana a muy temprana edad, admirando a aquellos sabios varones con las disertaciones filosóficas que desarrollara en público y en las que reveló su privilegiado talento y su concepción exacta de las ideas que encierran los dogmas de nuestra Religión.

Ordenado de sacerdote en Roma regresó luego a su patria, haciendo inmediatamente oposiciones a una Cátedra en el Seminario y comenzando a brillar por su sabiduría, al mismo tiempo que daba altos ejemplos de virtud y humildad.

Y como no podía menos de suceder después del inolvidable recuerdo que dejó en Roma, la Santa Sede le promovió para la Prelatura en 1900, desde cuya fecha ostenta el anillo episcopal, rigiendo actualmente la Archidiócesis yucateca.

Pocos miembros de la Iglesia presentarán un historial más brillante y contados son los que igualan en méritos al Ilmo. Padre Martín Tritschel, que es venerado por sus diocesanos y objeto especial de predilección y afecto por los fieles católicos de su jurisdicción.

Ilmo. y Revdmo. P. Narciso de Estenaga y Echevarría

La Sede episcopal de Ciudad Real ofrece la circunstancia de ser la residencia del obispo titular de Dora, que ejerce el elevado cargo de prior de las Ordenes Militares y figura en el orden eclesiástico de España con mucha significación y elevada categoría.

Y esa Sede que honraron Rancés y Gandásegui, entre otros ilustres pastores, está hoy dignamente ocupada por el sabio varón Ilustrísimo Padre D. Narciso de Estenaga y Echevarría, tan culto como virtuoso y tan honorable como humilde.

No se llega arbitrariamente a los puestos elevados de la Iglesia, y es patente de honor y de prestigio ostentar una dignidad determinada en el clero. Dedúz-

case, pues, lo que ha de significar quien alcance la consagración episcopal, y llega, como el ilustre Padre Estenaga, a la Prelatura y al puesto que hemos citado anteriormente, para el que siempre fueron escogidos hombres de raro talento y virtudes.

El esclarecido obispo de Dora es, en efecto, un Pastor preeminente, que desde su juventud manifestó las más elevadas y brillantes predisposiciones para la carrera eclesiástica y que marcó decidida predilección por los estudios artísticos e históricos, adquiriendo en este orden una ilustración vastísima, al mismo tiempo que adquiría profundos conocimientos de la Ciencia divina.

Su ejemplarísima conducta, su talento reconocido y admirado en la Santa Cátedra y en el Profesorado, su relieve sacerdotal y el conjunto de sus relevantes prendas, le indicaron desde luego para la Prelatura, y a nadie sorprendió su exaltación en ese sentido, sino que, por el contrario, todos se congratularon de ello.

El sabio e ilustre obispo Estenaga es académico correspondiente de la de Bellas Artes de San Fernando y también fué nombrado director de la Real Academia de Ciencias Históricas de Toledo, siendo en todos los centros cultos de España firme su autoridad elevadísima, disfrutando de envidiable concepto. Ciudad Real entera siente veneración profunda por tan ejemplar prelado, al que ofrecemos nuestros filiales respetos y el testimonio de nuestra admiración.

Padre Fernando Ambrosini

Profundamente avanzada está la semilla evangélica en el corazón del pueblo boliviano, y es aquella República uno de los países hispanoamericanos donde con más fervor se practica la Religión Católica, que goza de la protección del Estado y sostiene en alto la causa de la Iglesia.

Es católico el país en su totalidad, casi, faltando por evangelizar algún corto número de tribus indígenas, que no presentan grandes obstáculos a la propaganda de la Fe, estando de ello encargadas las Misiones fundadas por Padres Franciscanos y Jesuitas, incansables y valerosos soldados de Cristo, que no temen a ningún peligro y que se lanzan con todo ardimiento a esa relevante obra.

Muy bien organizadas y regidas están esas Misiones, de las que es Comisario provincial en los departamentos de Torija y Potosí el Revdo. Padre Fernando Ambrosini, tan culto como virtuoso y tan abnegado como diligente en la propaganda del Evangelio, actuando con celo sin rival en la difusión de las sublimes máximas del Crucificado y vigilando los intereses de Cristo en aquellas zonas.

Supone una elevada categoría en su Orden el cargo de Comisario provincial, y mucho más en los territorios mencionados, que son centros de la más activa propaganda evangélica, y al encomendársele ese puesto al Padre Ambrosini, procedieron con acierto sumo las autoridades eclesiásticas que le eligieron.

Las Misiones Apostólicas de Tarija y Potosí están difundiendo por obscuras comarcas de Bolivia la sacrosanta luz de la Fe, y esa obra tan generosa y tan admirable está dirigida y orientada por el abnegado Padre Ambrosini.

Considerando lo que para la causa de la civilización representa la labor de estas Misiones, tenemos que rendir veneración al esclarecido sacerdote de referencia.



Basilica de Nuestra Señora de Guadalupe.—México, D. F.

Las naciones americanas Colombia

La nación sudamericana que lleva el nombre del descubridor del Nuevo Mundo, está situada en plena zona tórrida. La línea del Ecuador la atraviesa por la parte meridional de su territorio. Este se extiende desde los 12 grados de latitud Norte hasta los 4 grados de latitud Sur; y en la otra dimensión, entre los 67 y 78 grados de longitud Oeste del meridiano de Greenwich.

Se trata, pues, de un país de gran extensión territorial. En tal concepto mide 1.427.000 kilómetros cuadrados, y ocupa el quinto lugar entre las naciones americanas, pues sólo le superan Estados Unidos, Brasil, Argentina y Bolivia.

Su población es de unos siete millones de habitantes.

Las costas de Colombia sobre el Atlántico y el Pacífico tienen una extensión aproximada de 1.500 millas, encontrándose profundas bahías y puertos seguros y abrigados, muy propios para el comercio y la navegación.

Además limita con Venezuela y Brasil, al Este; con Ecuador y Perú, al Sur, y con la República de Panamá, al Noroeste.

En Colombia se encuentran todos los climas de las diversas zonas, según la altura sobre el nivel del mar. En la capital, Bogotá, por ejemplo, el termómetro no pasa nunca de los 18 grados ni baja de los 9.

La región oriental es llana, y la occidental muy montañosa, debido a que la atraviesa la cordillera de los Andes, que recorre el país de Norte a Sur, siendo los picos más elevados el Tolima, de 5.620 metros de altura; el Ruiz, de 5.600, y el Herveo, de 5.575.

En su territorio abundan las minas de oro, plata, hierro, cobre, carbón, petróleo, etc. Es, además, uno de los pocos países productores de platino, y sus famosas minas de esmeralda, son las más ricas del mundo, por la calidad y cantidad de su producción.

El suelo es también muy fértil, y la vegetación rica y exuberante. En las selvas se encuentran las más finas maderas de construcción y de ebanistería que hay en todo el continente americano, distinguiéndose entre ellas el cedro, el comino, la caoba, el diomate, el granadillo y otras, que son objeto de un importante comercio de exportación.

Se cultivan también el cacao, el café, caña de azúcar, tabaco, plátanos, maíz, arroz, trigo, cebada, ñame, anís, patatas y toda clase de hortalizas. Y abundan las frutas como el mango, la piña, cocos, aguacates, curubas, chirimoyas, pomarrosas, manzanas, etc., etc.

El reino animal es muy variado y abundante en especies, de las que citaremos el ganado vacuno, caballar, de cerda, ovejas, cabras, mulas, etc.

Sus puertos más importantes son Cartagena y Barranquilla, en el Atlántico, y Buenaventura, en el Pacífico, que progresan grandemente desde la apertura del canal de Panamá.

El Gobierno de la República es unitario y se divide en tres Poderes: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial.

El Poder Ejecutivo es ejercido por el Presidente de la República, responsable ante el Congreso y elegido por un período de tres años. Le secundan siete Ministerios: de Relaciones Exteriores, de Gobierno, de Guerra, de Hacienda, de Obras Públicas, Agricultura y Comercio, de Instrucción Pública y del Tesoro.

El Poder Legislativo es ejercido por la Cámara de Representantes y el Senado. Reunidas las dos Cámaras, forman el Congreso.

El Poder Judicial es desempeñado por la Corte Suprema de Justicia, los Tribunales Superiores de distrito judicial, los Jueces superiores y los de circuito y municipales.

Este país fué descubierto por Cristóbal Colón en su cuarto viaje de exploración, y lo conquistaron atrevidos capitanes, que lo recorrieron en distintas direcciones, distinguiéndose D. Gonzalo Jiménez de Quesada, que fundó la ciudad de Santa Fe de Bogotá el día 6 de Agosto de 1538.

Los hombres del presente

D. Ricardo Aparicio Aparicio

La personalidad del Sr. D. Ricardo Aparicio está conceptuada como una de las más relevantes y prestigiosas de la provincia de Córdoba. Y por nuestra parte hemos de decir que encontramos motivos sobradísimos para que acontezca así.

Porque no son sólo sus prendas personales, verdaderamente meritorias y encomiables, lo que le hace digno de los respetos y simpatías que despierta, sino que además es preciso tener en cuenta la clase de servicios que a la patria lleva prestados desde la vida pública.

El Sr. Aparicio es natural de Enguera, provincia de Valencia, y muestra en sus condiciones personales y en su manera de conducirse que es de los hombres cuya actuación no puede pasar desapercibida para los demás.

Dotado de talento y capacidad sobresalientes, con un claro sentido de la vida y unos sentimientos de dignidad y patriotismo fuertemente arraigados en su espíritu, el Sr. Aparicio es de los hombres que necesita la política española para elevarse y responder a su elevada misión.

Así ha podido apreciarse, efectivamente; en cuantos cargos ha ocupado nuestro distinguido presentado. Ha sido diputado a Cortes, gobernador civil de varias provincias, y en todas ellas supo dejar el más grato recuerdo de su acertada, diligente y honorable gestión.

Por algo, pues, el partido liberal democrático en que milita ha utilizado los servicios del Sr. Aparicio para encomendarle el desempeño de cometidos de verdadera importancia.

Nuestro presentado, por tanto, en ese y otros aspectos es acreedor a las más sinceras alabanzas, sintiendo que la falta de espacio nos impida detallar y ampliar más este modesto trabajo que se consagra a su personalidad.

En Aguilar, donde reside, es de los propietarios más acaudalados, y goza, lo mismo que en toda la región, los mayores prestigios y respetabilidad.

D. Rogelio Zayas Bazán

Su apellido demuestra la ilustre progenie de este gran ciudadano de Cuba, y sus hechos acrisolados y dignos lo confirman en la extenuación pública y le dan derecho a envanecerse de su honrado nombre.

Ha llegado ya la Gran Antilla al punto culminante de su Historia, encontrándose frente a frente de un porvenir libre de dificultades y plenamente dotada como nación para el perfecto uso de su completa soberanía.

Posee todo lo que caracteriza a una nacionalidad respetable y digna, tanto en el orden político y económico como en su estado y situación cultural, y como complemento de todo ello aparece una brillante lista de nombres esclarecidos,

pertenecientes a ciudadanos de tanta valía moral como D. Rogelio Zayas Bazán.

Este escogido núcleo de hombres públicos es el que rige los destinos cubanos con singular acierto y elevado patriotismo, ocupando cargos y desempeñando puestos que son de tanto prestigio como responsabilidad, descollando por una actuación tan honorable como bien meditada, y que reporta a la patria inestimables beneficios.

El Sr. Zayas, que en el orden privado ejerce la carrera de agrimensor, figura en la vida pública con notoriedad manifiesta y rodeado de todos los respetos y simpatías por su elevado proceder y sana orientación de miras, apareciendo actualmente como Gobernador de la provincia de Camagüey.

En ese puesto ha logrado descollar considerablemente por sus exquisitas dotes de mando y porque todas sus determinaciones están inspiradas en la mayor rectitud, respondiendo así a los antecedentes de su estirpe y a la honorabilidad que acompaña por regla general a cuantos hombres vienen interviniendo en la gobernación del pueblo cubano.

Confirmando sus personales méritos y haciéndose acreedor al aplauso de todos, el Sr. Zayas Bazán realiza una labor progresista y acrisolada por el cumplimiento del deber cívico, honrándose a sí propio y enalteciendo el nombre de su patria.

D. Blas Prieto Zumbado

Son muy dignos de elogio aquellos hombres que, por poseer una brillante carrera, logran al cabo una posición social brillante y que, con notorio perjuicio de sus propios intereses, emplean en la vida pública su talento persiguiendo como único fin prestar abnegados servicios al interés común.

Y por hallarse en ese caso la respetable personalidad objeto de estas líneas, con sumo gusto rendimos un homenaje de respeto a quien en San José de Costa Rica se ha distinguido tanto en el ejercicio de su carrera y ha brillado también tan considerablemente ocupando un señalado puesto público.

Don Blas Prieto Zumbado es la personalidad de referencia, abogado muy notable de la capital susodicha y uno de los juristas de mayor reputación en el foro costarricense.

En la práctica de su noble profesión, el Sr. Prieto ha logrado probar su competencia jurídica indiscutible, su exacto conocimiento de los preceptos legales y su capacidad manifiesta para luchar con éxito en la lid forense, admirando sus continuos triunfos y los destellos de su mentalidad.

Y hallándose este culto varón en plena posesión de su capacidad y prestigio profesional, cedió a los generosos dictados de su elevada condición ciudadana y se avino a intervenir en la vida pública, que es una esfera no exenta de amarguras y sinsabores.

Pero no fué etapa de decaimiento para D. Blas Prieto Zumbado su actuación oficial, pues, por el contrario, al frente de la Presidencia municipal de San José se elevaron considerablemente sus prestigios y llevó al más alto grado su reconocida honorabilidad.

Fué para él dicho saliente cargo un nuevo timbre de honor, y por su administración recta, sus felices iniciativas y su leal proceder al atender los servicios públicos y al velar por la defensa de los intereses del vecindario, se hizo acreedor a todos los respetos y consideraciones, confirmando así sus valimientos sociales y enalteciendo por todos conceptos a la capital de Costa Rica.

D. Rufo Luelmo

Con mucha justicia está considerada la ciudad de Valladolid como una de las más importantes de España, mereciendo ocupar un lugar preeminente en la clasificación de grandes urbes por reunir todos los elementos que puede presentar una ciudad culta y moderna.

Sus centros culturales, sus grandes industrias, su significación como sede arzobispal y su posición estratégica de mercado de cereales, con supremacía indudable sobre todos los de Castilla, influyen como factores definitivos en la opulencia de la población, que congrega a todas las clases sociales, descollando, desde luego, la muy elevada a que pertenece la personalidad objeto de este artículo.

D. Rufo Luelmo es, por sus dotes de entendimiento y envidiable posición económica, uno de los hombres que más se significan en la capital vallisoletana, figurando en los más altos círculos y en todos aquellos centros y lugares donde se adoptan las más nobles ideas y se dan impulso a todas las iniciativas generosas que redundan en provecho de la ciudad y de la comarca entera.

Ha figurado en la vida pública con brillante éxito, recordando al efecto su honrosa actuación como miembro del Parlamento. Y si hubiera sentido ambiciones en este sentido el Sr. Luelmo, de nuevo habría escalado altos puestos, para cuyo desempeño le sobran condiciones en todos los órdenes.

Pero su elevado espíritu le aleja de cierta clase de luchas, prefiriendo laborar en otro sentido en defensa de los prestigios de la patria y del fomento de los intereses de Valladolid.

Merecedor es de un sincero testimonio de elogio, que aquí le rendimos, expresándole al mismo tiempo nuestra respetuosa consideración.

D. José Llerena

La República de El Salvador se enorgullece de contar entre sus más ilustres hijos al eminente doctor y sabio maestro D. José Llerena, y a fe que lo comprendemos perfectamente, porque hombres de esta estirpe intelectual y de méritos tan esclarecidos son los que verdaderamente honran y enaltecen a un país.

El Doctor Llerena ha dedicado toda su larga y provechosa vida al cultivo de la ciencia, en la que su poderoso talento y sus admirables aptitudes le han hecho descollar de modo extraordinario.

Tanto es así, que en reconocimiento de la labor meritísima que lleva realizada en el campo de la Medicina el Doctor Llerena, se le tributó últimamente un hermoso homenaje, a iniciativa de la Sociedad de estudiantes «Emilio Alvarez». La fiesta tuvo lugar el día 19 de marzo último, y en ella se consagró a D. José Llerena p. como maestro de la juventud médica, habiéndosele impuesto la Medalla del Maestro, emblema de oro con una sencilla leyenda, que significa profundo agradecimiento, veneración y recuerdo. El momento fué de verdadera emoción, y sirvió para patentizar la admiración, el afecto y los respetos que despierta entre todos sus compatriotas tan eximia figura médica.

El Doctor Llerena goza justa fama de ser una eminencia como tocólogo y pediatra. Ha realizado, en efecto, notabilísimas operaciones y curaciones, y es un verdadero maestro en la materia.

Su cátedra de Obstetricia tiene un gran prestigio, y a ella acude la juventud estudiosa con gran entusiasmo y satisfacción, porque le consta el provecho gran-

dísimo que se sacan de las sabias enseñanzas del Doctor Llerena, según lo atestiguan más de veinte generaciones de estudiantes.

También debemos consignar que este eminente facultativo ha prestado muchos y muy eficaces servicios en el Hospital Rosales y al frente de las clínicas de Maternidad y Pediatría.

Unimos nuestra admiración y respetos a los que sienten por su respetable persona todos los salvadoreños.

D. Federico Zaldo

Es de una indiscutible significación social en la Habana el ilustre apellido de los Zaldo, verdadera dinastía de hombres de negocios que han creado en Cuba numerosas fuentes de riqueza y han contribuido no poco al desenvolvimiento económico de la Gran Antilla.

Don Federico Zaldo pertenece a esa noble estirpe de varones de acción fecunda que tanta respetabilidad y prestigio ha alcanzado en la nación cubana, y de dicho señor se puede afirmar que puede con legítimo orgullo ostentar las glorias que encierra su apellido.

De la opulenta y antigua casa bancaria de la Habana, Zaldo y Compañía, es la citada personalidad socio-gerente, y como síntesis de lo que personalmente significa y vale puede decirse de D. Federico Zaldo que ocupa en dicha empresa el lugar que a sus merecimientos corresponde.

La casa en cuestión es de las más fuertes y respetables de Cuba, con extensísima esfera de acción en sus operaciones y numerosísimos corresponsales en América y Europa.

Es, por tanto, una negociación financiera de primer orden, que reclama para la dirección de su marcha a un entendimiento privilegiado, y he ahí por qué hemos dicho que la gerencia está ocupada por quien corresponde, pues D. Federico Zaldo es, efectivamente, un prohombre de la finanza que posee un claro talento, una elevadísima competencia y una iniciativa luminosa, cualidades nada comunes que son las que le asignan la escogida categoría intelectual y social que reclaman tan elevados puestos.

Dirige con admirable precisión e incansable celo los negocios de la casa, y bien puede afirmarse que la resistencia que la entidad Zaldo y Compañía ha presentado ante el desastre económico que afecta a Cuba es obra, a más de su solidez, de la previsión y del esclarecido entendimiento de su gerente.

Sólo este hecho puntualiza sobradamente las aptitudes excelentes que para los negocios bancarios despliega este digno ciudadano de Cuba, que sigue sin descanso trabajando y recogiendo de acá y de allá energías esparcidas, alentando a todos con su ejemplo de perseverancia y de fe en el porvenir.

Con el mayor respeto ofrecemos esta modesta ofrenda a tan honorable personalidad.

D. Domingo Rodríguez Galán

Hace ya un largo número de años que el partido conservador viene ejerciendo una influencia predominante en la provincia de Avila.

La mayoría de las representaciones populares han correspondido, en efecto, a personalidades de dicho partido. Y esto, digase lo que se quiera, significa que los conservadores han administrado y representado los intereses de Avila del modo más conveniente para el bienestar y progreso de la provincia.

Que así acontezca no nos sorprende en lo más mínimo, por cuanto sabemos

que esas funciones administrativas y de representación se encomendaron a hombres como el Sr. D. Domingo Rodríguez Galán, conocidos por sus valiosas dotes personales y su excelente preparación para formar parte de las Corporaciones oficiales.

Por lo que atañe al Sr. Rodríguez Galán es obligado consignar aquí que se trata de uno de los elementos más salientes y acreditados de la vida económica de aquella comarca.

Laborioso y muy inteligente, emprendedor y honorable, progresivo y con verdaderos elementos a su disposición, tiene montados en Arenas de San Pedro, Torrijos y Talavera de la Reina unos cuantos negocios de verdadera importancia, como son almacenes de maderas y serrerías mecánicas que prestan excelentes concurso al incremento y desarrollo de la riqueza en todas aquellas importantes poblaciones.

Teniendo en cuenta las notables cualidades personales que le adornan y su prestigiosa significación como político conservador, el distrito de Arenas de San Pedro le eligió Diputado provincial en los últimos comicios celebrados, esperando con fundamento que el resumen de su gestión en aquella Corporación sea positivamente beneficioso.

D. Marco A. Salazar

El alto sentido en que está inspirada la Constitución política de la República Argentina permite a cada provincia del territorio un régimen administrativo casi autónomo, sabio sistema que hace desarrollar considerablemente las iniciativas de cada comarca.

Y como en todas las localidades existen varones valiosos y progresistas que se preocupan de la prosperidad del país, por ese sistema va adquiriendo la Argentina preponderancia notoria.

A sus hombres políticos le debe los prestigios que ya ha conquistado en tal sentido, y por reconocerlo así imparcialmente nuestra pluma, en este lugar rendiremos un elogio a la digna personalidad de D. Marco A. Salazar, que tan singular significación tiene en la provincia de San Juan, y que tan meritisimas actuaciones ha realizado en el terreno político y profesionalmente en beneficio de aquella comarca.

Se trata, en primer término, de un ingeniero notable y cultísimo, de alta capacidad para el ejercicio de su carrera, cuya circunstancia le da pleno derecho al elogio general y al envidiable concepto que disfruta.

Además de ese tan interesante aspecto de personalidad tan digna y esclarecida, el Sr. Salazar tiene elevada talla política en San Juan, figurando como hombre público de los más prestigiosos.

En diversas y señaladas actuaciones ha hecho presentes su claro talento, su ejemplar civismo y su elevación de propósitos, mirando siempre al bien de sus conciudadanos y aceptando el cumplimiento de abrumadores deberes con tal de reportar algún beneficio a su querida región.

Ultimamente D. Marco A. Salazar ha desempeñado el cargo de ministro de Hacienda y Obras públicas de aquella provincia, y no hay para qué decir que sus relevantes dotes se manifestaron gallardamente en la empresa del régimen económico de aquella zona del territorio argentino y en la honrosa actuación que realizó acometiendo y fomentando obras de utilidad y de eficacia para el desenvolvimiento de la provincia.

Todos en San Juan se apresuran a reconocer los merecimientos de ciuda-

dano tan digno y talentoso, y todos sin excepción rinden tributo de elogio sincero y efusivo a la labor ministerial que efectuó tan descollante argentino.

D. Ignacio Cútoli y Cútoli

No es solamente en Madrid, el centro y cabeza de la nación, donde nos encontramos con ciudadanos relevantes por su capacidad y su aplicación, por su eficaz concurso al engrandecimiento de la patria y su conducta encomiable.

Aun siendo cierto que existe una marcada tendencia en los hombres de valía que les lleva a afluir a las grandes capitales, y sobre todo a Madrid, no menos verdad es que también hay no pocos hombres de indudable mérito que resisten y contrarrestan esa tendencia muchas veces perniciosa para el verdadero interés de la nación.

Un ejemplo de lo que acabamos de afirmar nos lo brinda el Sr. D. Ignacio Cútoli y Cútoli, quien no ha tenido necesidad de salir de Albacete para distinguirse por su valiosa aportación al progreso y prosperidad del país.

Como intelectual de singular cultura, como hombre público de reconocida idoneidad y no discutida rectitud, como fomentador de la riqueza económica; en estos tres aspectos, tan interesantes como meritorios, destaca de modo notable el Sr. Cútoli.

Es, efectivamente, abogado que conoce muy bien la profesión y posee extensos conocimientos, a la par que se distingue por sus valiosas disposiciones naturales y excelentes aptitudes.

También en la vida pública se ha distinguido y se distingue no poco, debiendo mencionarse, al efecto, su labor inteligente, acertada y honorable como diputado provincial.

Y, finalmente, la circunstancia de que sea uno de los más caracterizados y prestigiosos vocales de la Cámara Sindicato Oficial Agrícola, nos revela su participación eficaz en la provechosa tarea de promover el incremento de la riqueza económica de España.

Don J. Enrique Palacios

No ocurre, no, en Bolivia lo que en otros países que proveen anualmente de títulos de Licenciados en Derecho a multitud de estudiantes que han pasado como por sobre ascuas por el estudio y conocimiento de la ciencia de Justiniano, presentándose el lamentable espectáculo de abogados sin pleitos, sin competencia, sin práctica y sin utilidad.

Por alto espíritu de compenetración con materia tan fundamentales para el progreso de la sociedad, los bolivianos guardan profundo respeto a esa carrera, y cuentan, según hemos dicho antes, con meritisimas figuras que intervienen en la vida forense y son verdaderos maestros de jurisprudencia.

Claro está que esto revela que allí, por regla general, los que estudian esa carrera lo hacen bajo la influencia afortunada de una verdadera vocación. Y si, además, poseen juicio claro y entendimiento capaz, no es raro que brillen intelectualmente bastantes letrados en los centros jurídicos de Bolivia.

El nombre con que hemos encabezado el presente artículo pertenece, precisamente, a un notable abogado de Sucre, donde tiene elevada reputación y considerable prestigio de jurista excelente, gozando su bufete de honroso crédito y de la predilección de las clases más distinguidas.

Don J. Enrique Palacios posee todas las privilegiadas dotes y aptitudes de

los grandes abogados, o sea cultura extensa y sólida, competencia singular, clarividente juicio y práctica forense de primer orden, no siendo extraño que su nombre haya alcanzado tanta respetabilidad profesional.

Corresponden al Sr. Palacios los mayores elogios por sus indiscutibles merecimientos y su labor brillante ante los Tribunales, y la reputación que disfruta es de las que han sido ganadas legítimamente.

Creemos por eso de justicia hacer aquí una honrosa mención de tan distinguida personalidad, cuyo grado de cultura refleja notablemente el de la importante ciudad donde reside y en la que ejerce con tanta brillantez su carrera.

Francisco Pérez de Guzmán y Urzáis

Al observar lo que vale y representa en la vida onubense D. Francisco Pérez de Guzmán y Urzáis y teniendo en cuenta que se halla en plena juventud, fácil es augurarle un porvenir muy brillante si se decide a ampliar su esfera de actuación en la vida pública.

Pertenece a una familia distinguidísima y de considerable arraigo en aquella zona andaluza, que le educó desde muy niño en el severo cumplimiento del deber, inculcándole los más elevados principios.

En posesión de una amplia ilustración, su prestigio y posición le llevó a la política, atrayéndole las causas más nobles y justas, de las que se hizo decidido y firme campeón con ese desinterés y ese entusiasmo que caracterizan a los ciudadanos escogidos.

Consecuencia de ello fué que se declarase a su favor la opinión entera de la comarca, que no tardó en otorgarle su voto y su confianza llevándole a la Diputación provincial, descollando como tal y como Vicepresidente de la Corporación.

Con este puesto, tan honroso como significado, D. Francisco Pérez de Guzmán confirmó plenamente sus grandes merecimientos, actuando con suprema elevación de miras y desvelándose en el cumplimiento de sus obligaciones, lo cual ha reportado no pocos beneficios a la provincia, cuyos intereses han sido fielmente custodiados y administrados por la honorabilidad y el entendimiento de dicho señor.

Según hemos dicho antes, D. Francisco Pérez de Guzmán y Urzáis tiene ante sus pasos un brillante porvenir en política, porque, además de su indiscutible inteligencia, posee el preciado factor de la juventud. Y los jóvenes que en la actualidad brillan y están observando las circunstancias que concurren en el actual momento histórico, son los dueños de ese día de mañana que ha de señalar a la patria una paz venturosa y una situación feliz.

Los hombres y los procedimientos viejos han fracasado ya de manera ruidosa y dañando en sus más íntimas fibras al alma nacional. Ahora toca a los jóvenes implantar y seguir los derroteros nuevos y borrar el pasado radicalmente, y de ellos cabe esperar muchas de las soluciones reclamadas por tantos y tantos problemas planteados.

D. José Celestino Mutis

Perfectamente tiene demostrado esta digna personalidad de Colombia lo que en favor de los intereses de un país puede hacerse sin necesidad de intervenir en determinados aspectos, pues no es sólo en ellos donde se puede realizar una labor provechosa para la vida social, existiendo otras esferas de acción que permiten conducirse con civismo y servir a la patria lealmente.

De D. José Celestino Mutis, saliente hombre de negocios y competente financiero que radica en Bucaramanga, ignoramos si ha tomado parte activa en política, lo que si no efectuó tal vez fuera por su natural modestia o por falta de ambiciones en ese sentido; pero sí podemos afirmar que desde la interesante esfera de su actuación personal ha contribuido siempre a desenvolver la riqueza pública en su patria y a desarrollar elevados propósitos, que necesariamente benefician a la buena marcha económica de la nación colombiana.

Se trata, en efecto, de un hombre de positiva inteligencia y clarísima capacidad para negocios y empresas mercantiles, activo, diligente, laborioso y experto en sumo grado, que posee el admirable don de acertar siempre, dadas su práctica y su experiencia en el terreno comercial.

Con muy elevados prestigios por su significación y su conducta digna e irreprochable, ha llegado a figurar entre los más notables negociantes que en Bucaramanga constituyen el alto comercio, disfrutando de una excelente posición y de sólido crédito y respetabilidad.

En el Banco de Santander, nombre del departamento colombiano, de que es capital la citada población de Bucaramanga, aparece D. José Celestino Mutis como miembro de la junta directiva, prestando a dicha fuerte y poderosa entidad el valioso concurso de sus talentos e iniciativas.

Se complace PANORAMA en rendir un tributo de consideración a dicho señor, elogiando sus dotes, que tanto relieve social le dan.

D. Manuel Suárez

Preguntad en la noble villa asturiana de Ribadesella por D. Manuel Suárez, y todos, con singular respeto y con acento que dejará entrever un afecto hondo, os dirán que dicho señor es el digno y popular ex-Alcalde de la localidad y una de las figuras que gozan de mayores prestigios en la comarca.

Es así, en efecto. Y para comprobarlo, contadas horas de permanencia en la linda villa del litoral cantábrico os bastarán si os tomáis la molestia de inquirir antecedentes de la citada personalidad.

Donde quiera que preguntéis en Ribadesella, todos os han de referir la misma honorable historia de este tan querido y honrado magistrado público, y con todo lujo de detalles os hablarán de su rectísima conducta, de su amor a la población, de sus felices iniciativas, de su bondad generosa y de sus indiscutibles aciertos.

Y en plan ya de referiros circunstancias que adornan al Sr. Suárez, no ha de faltar quien os hable de un joven animoso e inteligente, que hace algunos años emigró a América, y que en México hizo suerte porque supo y quiso trabajar, llegando en la capital de aquella República a figurar al frente de una gran casa, que se destacó notablemente con la firma social «Suárez y Orozco, sociedad en comandita», adquiriendo mucho crédito y gran fama.

Y añadirán que el citado joven regresó a España ya en edad madura, atraído por las añoranzas del hogar y por los recuerdos de su cuna, siendo, a partir de entonces, uno de los que más han favorecido a Ribadesella, preocupándose constantemente de su desenvolvimiento y de su progreso y prestando toda clase de servicios a los intereses de la localidad.

Ese es D. Manuel Suárez, el que fué digno Alcalde de Ribadesella y un verdadero padre del pueblo, por lo que es tan querido y respetado en aquel rincón que amorosamente bañan las olas del Cantábrico.

D. Juan Alemán Díaz

Es verdaderamente admirable la prontitud con que la nación mexicana se ha capacitado para dirigir sus propios destinos. Lo que a otros pueblos les cuesta siglos de ensayos, titubeos y experiencias, lo han realizado los cubanos en muy pocos lustros. Y así hoy vemos cómo las funciones gubernativas y las administrativas, las judiciales y legislativas son desempeñadas por ciudadanos de tanta competencia y capacidad como entusiasmos y patriotismo.

Estas consideraciones nos las ha sugerido la noticia de que en las elecciones verificadas últimamente ha sido proclamado concejal del pueblo de Santa Clara el Sr. D. Juan Alemán Díaz, persona de honorables antecedentes y acreditada valía, a quien todos sus conciudadanos tienen en un elevado y merecido concepto.

En aquella localidad cubana se dejaba precisamente sentir la necesidad de que a su Ayuntamiento fueran hombres entusiastas y de iniciativas, activos y decididos. Y que reúnan tales condiciones hay muy pocos que se le igualen al Sr. Alemán Díaz.

Por eso su candidatura despertó las mayores simpatías desde el primer momento, y el pueblo entero se interesó por hacerla triunfar.

Pero no ha sido sólo esto. Porque una vez en la Corporación municipal, como nuestro distinguido presentado era su elemento más valioso y de mayor relieve, se le eligió Presidente, con gran satisfacción de los villaclareños, que están convencidos de que la inteligencia emprendedora y el espíritu progresivo, la capacidad administrativa y la honradez intachable del Sr. Alemán Díaz han de contribuir poderosamente al mejoramiento y bienestar de aquella municipalidad cubana.

Nosotros lo creemos también así, y por ello felicitamos de antemano al joven y prestigioso D. Juan Alemán Díaz.

D. Alejandro Lagos Rivera

El territorio chileno de Magallanes tiene por capital a Punta Arenas, residencia de las autoridades de aquella zona y población de excepcional importancia en el orden mercantil y en la vida del tráfico.

Muy bien administrado y dirigido por sus dignos Gobernadores de dicho territorio, resplandece en esa actuación política la labor de la personalidad objeto de estas líneas, que desempeña con sumo acierto el honroso cargo de Secretario de la citada gobernación, revelando su singular competencia en asuntos administrativos y sirviendo de eficazísimo asesor y auxiliar de su inmediato jefe, contando con la plena confianza de éste y del Gobierno de la República.

D. Alejandro Lagos Rivera no es sólo en el aspecto oficial como descuella en Punta Arenas, pues además de ocupar su puesto con toda dignidad y el alto derecho que le asignan sus singulares talentos, ejerce brillantemente en aquella plaza su noble carrera de abogado, perteneciendo precisamente al grupo de los de primera fila y de los de sorprendente capacidad para el ejercicio de tan elevada profesión.

Se encarga de asuntos civiles, criminales y administrativos, y tiene demostradas unas aptitudes excepcionales para lid forense, pues además de su elocuencia gallarda y convincente, fundamenta sólidamente sus juicios y teorías sobre la recia base de una amplia cultura jurídica y de un profundo conocimiento de la legislación.

Por su estudio, que lo tiene instalado en la calle O'Higgins, 934, desfilan todas las clases sociales de Punta Arenas, que van en demanda de un consejo leal o de una orientación acertada, y son numerosísimos los asuntos sometidos de continuo al juicio sereno y claro del Sr. Lagos Rivera, cuya actividad es notoria, complaciendo a todos y captándole numerosas simpatías su trato afable y exquisito.

Las circunstancias que en dicho señor concurren y la brillantez de su actuación oficial y profesional, le dan en Punta Arenas relieve singularísimo y nos obliga a que, con sumo gusto consignemos estas referencias de tan notable personalidad.

D. Juan Burgos Alemán

Las grandes transformaciones experimentadas por nuestra nación en todos los aspectos de la vida no se han dejado sentir con tanta intensidad en las localidades de corto número de habitantes; y tal circunstancia, que en cierto sentido pudiera estimarse como desventajosa, reporta por otra parte la ventaja incalculable de mantener vigoroso el espíritu tradicional de nuestra raza, que es lo que hizo grande y gloriosa a nuestra patria.

En los pueblos aludidos es donde mejor se conservan, ciertamente los caracteres del temple de D. Juan Burgos Alemán, típicamente españoles y dignos de ser conceptuados como continuadores los más conspicuos de la mejor historia de España.

Al Sr. Burgos Alemán hemos de presentarle, efectivamente, como un ciudadano ejemplar, en cuya respetable persona resplandecen las mejores cualidades de la raza y que siempre se ha mostrado como el más entusiasta propulsor de la prosperidad y el bienestar del país.

Natural de Alcántara, histórica localidad, perteneciente a la provincia de Cáceres, en toda aquella comarca extremeña es muy querida y respetada la familia de nuestro distinguido presentado, porque los Burgos se han significado siempre por el mucho bien que han prodigado a todos.

En Alcántara sigue también teniendo su residencia el Sr. Burgos Alemán, y no hay que decir que sobresale como una de las personalidades más prestigiosas y meritorias de aquella población.

Efectivamente, se trata de un acaudalado propietario que da gran impulso al incremento de la riqueza de aquella comarca. Y, además, es figura de las más valiosas del partido conservador, habiendo desempeñado la Alcaldía de Alcántara en unas condiciones de acierto, rectitud y celo que le granjearon los elogios unánimes de todo el vecindario.

Don J. M. Mena

Con un fuerte capital por acciones y representando un franco y generoso impulso de las energías y esfuerzos, funciona en la República Dominicana una entidad que es modelo en su género y que ha conseguido figurar en primera línea entre las empresas de su clase.

Nos referimos a la Compañía Comercial, que radica en Monte Cristy, empresa que se dedica a negocios mercantiles en muy vasta extensión y en gran escala, difundiendo el movimiento y el bienestar en aquella hermosa comarca del suelo dominicano y reportando sin número de ventajas a la producción y a las industrias.

Siendo uno de los ramos en que actúa esta sociedad la exportación de pro-

ductos del país, puede juzgarse el impulso que da a la riqueza nacional si manifestamos que realiza exportaciones por valor de sumas importantísimas, abasteciendo lejanos mercados.

Está la Compañía Comercial admirablemente regida y administrada por un Consejo, en el que figura desempeñando el honroso cargo de tesorero la respetable personalidad de Don J. M. Mena.

Dicho señor, que posee un elevado espíritu mercantil y una capacidad extraordinaria para los negocios, actúa con muy claras y felices iniciativas en dicho Consejo, prestándole un valiosísimo concurso.

Comienza a abrirse para aquella República un venturoso porvenir si prosigue por la senda del trabajo y acepta el progresivo movimiento de la época. Ya en la Compañía Comercial de Monte Cristy se observa que nada hay mejor que acumular energías y emplearlas luego sabiamente, y en ese ejemplo deben inspirarse todos los habitantes de aquella República.

Y respecto al Sr. Mena, sólo elogios le corresponden por atender con tan solícito desvelo al florecimiento de dicha empresa, siendo acreedor a todos los encomios.

D. Manuel Juan Hernández

Más de cuarenta y cinco años de asistencia cuenta la casa que en la industriosa Manzanares rige actualmente D. Manuel Juan Hernández y que representa un positivo valer social en aquella tan laboriosa y simpática comarca.

Sabido es que ciertos rincones manchegos que florecen y figuran entre los centros agrícolas y productores de mayor nombre en España, deben su auge y prosperidad al tenaz esfuerzo y admirable perseverancia de sus nobles hijos, raza selecta del suelo hispano, que atesora todas las generosidades y todas las hidalguías, que a la verdad y al deber rinde culto y que no ha manchado jamás sus labios con una mentira falaz.

Con todas esas grandes virtudes, los manchegos han sabido triunfar en todos sentidos, e innumerables serían los nombres que podríamos citar para demostrar nuestro aserto.

Pero como ejemplo elocuente tenemos lo que supo en Manzanares realizar el inolvidable padre de D. Manuel Juan Hernández, unido a otro socio, al fundar la magnífica empresa harinera que hoy llama allí poderosamente la atención del visitante y la de los observadores de esta clase de movimientos, pudiendo ser citada como modelo la negociación de referencia.

Se trata, según hemos indicado, de una gran fábrica de harinas de calidad superior, elaboradas con el mayor esmero y fino escrúpulo, a fin de no decaer jamás en la estimación pública, sosteniendo por el contrario la justísima fama que en todo momento alcanzaron sus productos.

La empresa del Sr. Juan Hernández abarca también en gran escala el negocio de vinos y la destilación de alcohol, poseyendo hermosas bodegas que encierran en las clásicas tinajas el exquisito caldo de la vid de la Mancha, sabroso néctar que puede figurar en las mesas más encopetadas.

Plausible es la constancia de dicho señor y admirable es su espíritu innovador y progresivo, siendo también sus inteligentes dotes y clara inteligencia lo que sostienen a muy elevado nivel los prestigios de esta notable casa.

Le felicitamos por su digno esfuerzo y ejemplar actuación, presentándole como ejemplo de ciudadanos altamente útiles y convenientes al progreso y bienestar de España.

D. Adelardo López de Ayala

En la pintoresca villa sevillana de Guadalcanal tiene su residencia y campo de acción la respetable personalidad a quien dedicamos el presente artículo.

A D. Adelardo López de Ayala hay que rendirle sinceras alabanzas por su actuación social y política y por haberse mantenido siempre en el más honorable círculo de acción, no persiguiendo jamás otros fines que los de servir a sus conciudadanos y fomentar los intereses públicos.

Con ejemplaridad notoria se distinguió en la esfera política, ocupando cargos tales como el de Diputado provincial, y en todo momento hizo ver sus desvelos por la administración y su afán de elevar los prestigios de los pueblos de aquella provincia, atendiendo lo que a cada uno de ellos correspondía.

Ostenta el título de abogado y ello es testimonio firme de su grado de ilustración y cultura, habiendo ejercido en la susodicha villa el cargo de Juez municipal con general aplauso por su rectitud, su celo y su probidad.

Descuella asimismo el Sr. López de Ayala en la esfera industrial, apareciendo como propietario de una notable fábrica de harinas, la que presta un señalado servicio a los intereses locales y contribuye no poco a favorecer la gran obra de intensificación de la Agricultura.

Rodeado de los mayores respetos y manteniéndose en una prudente situación en el orden político, no inspira más que simpatías en aquella comarca sevillana, a la que tanto quiere y por la que se desveló continuamente, según tiene probado.

D. Pascual Abad Cascajares

No cabe desconocer que la situación de nuestra Hacienda es bastante crítica y que requería pronto y radicales remedios, según se están empleando.

Llevamos varios años saldando los presupuestos con déficits de gran consideración, y semejante estado de cosas no puede perpetuarse sin grave riesgo para nuestro crédito público y aun para el porvenir económico del país.

Así, por tanto, es de esperar que en esta nueva beneficiosa etapa gubernamental se seguirá laborando en el sentido de ir buscando la nivelación que debe existir entre los recursos del Estado y los gastos que necesita realizar.

Ello reconocemos que entraña no pocos trabajos y reformas; pero puede conseguirse mediante el sistema que se sigue de enérgicas y atinadas medidas, máxime cuando se cuenta con un personal cada día más competente y laborioso, en el que figuran hombres de la talla y merecimientos de D. Pascual Abad Cascajares.

Con funcionarios tan valiosos y activos, el ramo de Hacienda puede hacer grandes cosas, si es bien dirigido, como viene ocurriendo, desde las alturas.

Por lo que respecta al Sr. Abad Cascajares, nos es muy grato presentarle como uno de los más distinguidos y prestigiosos funcionarios del cuerpo de Hacienda.

Muy inteligente y aplicado, posee un gran caudal de conocimientos rentísticos y administrativos y una excelente experiencia. Se caracteriza además por el celo exquisito con que cumple sus deberes y por la honorabilidad jamás desmentida de todos sus actos.

Así se ha comportado siempre; últimamente, en el puesto de Interventor de Hacienda de Huesca, desde el que fué muy justamente ascendido al cargo de Delegado de Hacienda de la provincia de Almería, donde continúa laborando de forma muy acertada.

D. José Ribera Plá

Innumerables motivos tiene Valencia para ser admirada como ciudad laboriosa y digna, centro brillante de todas las energías de la comarca y población española, que sostiene victoriosamente sus prestigios y el lugar señalado que como capital de primera clase le corresponde.

Congrega Valencia elementos sociales muy valiosos, que son los que la orientan por las buenas sendas, y es fortuna grande para dicha hermosa ciudad que en todos los órdenes aparezcan figuras de significación y valía, dispuestas en cualquier momento a todo acto de abnegación que reporte ventajas a los intereses de la localidad.

Revistando esa lista de prohombres, hallamos a la dignísima personalidad objeto de este artículo, prestigioso valenciano que en su esfera de acción se excede cumpliendo sus deberes cívicos, como corresponde a todo buen hijo de la noble ciudad del Cid.

Don José Ribera Plá, que ejerce allí la honrosa profesión de corredor de comercio, tiene un relieve personal positivo por su elevada inteligencia, claro acierto y honorabilidad sin tacha, ostentando la delegación del Banco Vitalicio de España y la de la compañía francesa de seguros «La Foncière», de fama mundial y de extensísimo campo de acción en ese ramo.

Secretario general fué el Sr. Ribera del Comité de la Exposición regional valenciana, célebre certamen, de imborrables recuerdos, y en aquel puesto confirmó plenamente sus méritos de actividad celosa y sus felices iniciativas.

Considerado por todos conceptos como una personalidad saliente de Valencia, trazamos estas líneas en su obsequio, rindiéndole la sincera expresión de nuestra consideración afectuosa.

D. Emilio Gutiérrez Fuentes

Pocas poblaciones habrá en España que, como Vigo, puedan presentar mayor opulencia y asegurar que poco o nada debe a determinadas protecciones, pues sabido es que dicha hermosa ciudad gallega ha sido en algunos momentos objeto de malevolencias caciquiles, y poco a ella han llegado las ventajas de iniciativa en su favor, dimanada de la política.

Y, sin embargo, Vigo es fuerte, rica y poderosa, y con legítimo orgullo, que es más bien un movimiento de dignidad, ha podido permitirse desdeñar concesiones oficiales.

¿A qué se debe esto? Pues, sencillamente, a que en virtudes de ciudadanía nadie gana en España a los viguenses, que se percataron de sus deberes y obligaciones y realizaron el milagro de crear una ciudad modelo, industriosa y digna, a orillas de la célebre ría, empleando únicamente sus propias fuerzas y sus recursos.

Por eso son tan respetables y tan acreedoras al aplauso y admiración pública las altas clases de Vigo, que representan fuerza creadora y movimiento, y por eso queremos distinguir con una especial mención a la digna personalidad de D. Emilio Gutiérrez Fuentes, respetable comerciante de aquella gran ciudad y uno de los más valiosos factores con que para su feliz desarrollo y desenvolvimiento cuenta Vigo.

Concurren en el Sr. Gutiérrez Fuentes elevadas dotes de talento, ilustración y civismo, y en toda idea o pensamiento que representa ventaja para los intereses de la ciudad toma parte importante y presta sin titubear su valioso concurso.

Es consejero del famoso Banco de Vigo, entidad de crédito con un relieve extraordinario en el mundo financiero, y su actuación es justamente encomiada por estar inspirada siempre en la mejor voluntad.

Tanto en la esfera mercantil como en otros elevados planos sociales, don Emilio Gutiérrez Fuentes es un verdadero prestigio en la progresista citada ciudad gallega.

Reciba nuestro cordial saludo y la manifestación de nuestras simpatías.

D. Manuel Pitaluga

La primera entidad marítima de España, o sea la Compañía Trasatlántica de Barcelona, tiene prestados a la vida económica de la nación, valiosísimos servicios, que en todos los órdenes reflejan su beneficiosa acción.

El fomento del intercambio de productos es uno de los mayores galardones de la Trasatlántica, poderosa entidad que debe ser considerada como el eje del desenvolvimiento comercial de España en sus relaciones con los más alejados países. Y tiene, además, la gloria esa Compañía de haber llegado hasta a colonizar regiones del mundo, como lo prueba el floreciente estado en que hoy se hallan todos los intereses de Fernando Póo, colonia española que ha sido objeto de la atención predilecta de la Trasatlántica.

A la sombra de esta gran Compañía se han creado en el golfo de Guinea intereses importantísimos, y bien puede decirse que a la lenta actuación oficial ha suplido con creces la labor de activos e inteligentísimos funcionarios de la citada admirable empresa naviera, los cuales merecen los mayores elogios.

Y he aquí que el objeto de estas breves líneas es, precisamente, rendir un merecido testimonio y un tributo de alabanza a D. Manuel Pitaluga, respetable Agente de la Trasatlántica en Fernando Póo y hombre de indudable y claro talento que realizando está en aquellas lejanas costas africanas una brillantísima acción en pro del desarrollo de la privilegiada producción de aquel suelo, debiéndose a sus iniciativas la plantación y el cultivo en gran escala del tabaco, que es de superior calidad en aquel territorio, y que al presentarse en los mercados con pujanza considerable, ha dado ocasión a que en aquella isla se constituya la Sociedad de Tabacos, de la que es Presidente digno el Sr. Pitaluga y a la que dedica toda su atención aquella Cámara de Comercio.

Lo que se cita es uno de tantos rasgos acreditativos de la inteligencia y actividad de este excelente compatriota nuestro, servidor fidelísimo de los intereses de la Trasatlántica en dicha colonia, y leal y valioso colaborador de la gran obra allí emprendida y que ha de traducirse andando el tiempo en la consolidación de aquel magnífico emporio de riqueza.

Con hombres como D. Manuel Pitaluga se puede aspirar a hacer perfecta una colonización, para las que no se requieren otras armas que el acierto, el desinterés y el patriotismo.

D. Valentín Gutiérrez

Luchando con sus propias fuerzas y energías van consiguiendo meritisimos hombres de acción intensificar la industria minera en la zona leonesa, que arroja ya una abundante y excelente producción de hulla. Esos hombres que han comprometido sus intereses sin vacilación de ningún género y que han formado empresas explotadoras de los yacimientos carboníferos de dicha comarca, son ejemplares ciudadanos, a los que hay que elogiar sin tregua, para que su

honrado ejemplo sirva de estímulo a muchos pusilánimes capitalistas españoles.

Pero para subsanar las apatías privadas y esos abandonos oficiales, los hombres a que nos referimos laboran sin descanso en favor del desenvolvimiento industrial y económico de aquella región, y he ahí el caso en que se encuentra D. Valentín Gutiérrez, que reclama con su nobilísima conducta cívica nuestra consideración y nuestras alabanzas.

Propietario en La Robla de minas de hulla, que explota excelentemente y extendiendo a diario su esfera de acción, el Sr. Gutiérrez ha llegado a destacarse como espíritu activo, inteligentísimo y emprendedor, que no se abate ante ningún obstáculo y que crea sin cesar fuentes de trabajo y de fecundas energías.

Tiene instalada y montada una gran fábrica de aglomerados, de calidad excelente y resultados eficacísimos, y dentro de sus terrenos en explotación ha construido apeaderos propios que enlazan con la línea de los ferrocarriles del Norte y la de La Robla a Valmaseda.

Significa su obra un factor interesantísimo para la prosperidad de aquella comarca, y es ese el elevado timbre de honor que D. Valentín Gutiérrez ostenta y que le da derecho a ser considerado como uno de los elementos de más valía en España en el desarrollo de la industria minera.

D. Juan López y López

Raza fuerte y briosa es la que puebla el feraz suelo de la República Oriental del Uruguay.

Desprendida aquella nacionalidad del viejo tronco de nuestra soberanía, dejamos en aquel territorio las inmortales huellas del habla castiza castellana, más los usos y costumbres del laborioso labriego de nuestras regiones centrales, transmitidos por generaciones a los actuales moradores del país uruguayo.

Aquel suelo es continuamente regado por el sudor de sus pobladores. Singularmente en el orden agrícola, el Uruguay tiene una significación notable como pueblo productor, y de ello dimana su notoria opulencia.

Pero téngase en cuenta que esos negocios no surgen al azar, sino que son consecuencia lógica de la meditación y del estudio que para crearlos emplean escogidos ciudadanos, los cuales, con su esfuerzo inteligente y perseverante actuación, son los que en realidad sostienen el gran prestigio que como país rico y productivo sustenta aquella nación.

Debemos, pues, enaltecer a esos hombres y señalarlos ante la pública consideración para que su conducta sirva de ejemplo. Y decididos en esta ocasión a ensalzar a tan admirables factores del desenvolvimiento de la riqueza uruguaya, con satisfacción muy viva acogemos en estas páginas el nombre de D. Juan López y López, el respetable negociante que reside en la localidad de Cerro Largo, que por su actividad y su inteligencia descuella mucho en aquella zona y del que con exactitud se ha dicho que no conoce el descanso.

Es esa, precisamente, la nota característica del temperamento de dicho señor, y su laboriosidad y su constancia le han puesto en posesión de importantes medios económicos, con los que sin cesar proyecta empresas y realiza negocios diversos.

Desde luego, hay que hacer constar que no es sólo su proceder activo lo que de continuo le asigna el triunfo. Además de condición tan esencialmente buena, posee otras relevantes cualidades y una brillante capacidad.

Es probo y honrado, serio y diligente. Sus tratos significan un valor en cuenta, y su palabra tiene toda la garantía de una escritura ante notario.

La vida española

Los servicios de comunicaciones

Acierto indudable del Directorio ha sido llevar a la Dirección general de Correos y Telégrafos a un coronel de Ingenieros como D. José Tafur.

Precisa era en este departamento la presencia de una persona imparcial, ecuaníme y justiciera, que depurase responsabilidades y diera al traste con los cacicatos burocráticos, causa principal de la atrofía de estos organismos y del desbarajuste de estos servicios, tan importantes para la economía nacional y para el interés público.

Durante muchos años la Dirección de Comunicaciones fué considerada por los políticos del antiguo régimen como noviciado de ministrables, y por esta razón, única y suprema, cuantos por ella pasaron estuvieron dispuestos siempre a realizar una labor política encaminada a conquistar más tarde una cartera.

Mas — justo es reconocerlo — todos tropezaron con el eterno obstáculo del caciquismo burocrático, fiel servidor de los intereses políticos de los otros cacicatos rurales, que a cambio de sus favores otorgáronle, claro está, su respeto y sumisión.

El Conde de Colombí, único de su clase, a punto estuvo de dar al traste con ellos en virtud de unas ponencias de jefes y oficiales de todas las categorías que nombró para el estudio y despacho de asuntos importantes; pero antes de lograr la extirpación de ese pernicioso caciquismo hubo de abandonar la Dirección.

Tiene, pues, el nuevo Director de Comunicaciones una gran obra que realizar en este departamento.

La reorganización de los actuales servicios, la implantación de los no establecidos, la depuración de responsabilidades administrativas, el examen y rectificación de la vergonzosa solución dada a la huelga de Correos y la intensificación de los ingresos por servicios tan eminentemente reproductivos como los postales, son toda una labor meritisima a realizar en la Dirección general de Correos y Telégrafos.

Fin y medio del Estado pueden ser a la vez estos servicios, cuyo dinamismo requiere con urgencia una organización completamente distinta de la que tenían antes y después de la disolución del antiguo Cuerpo de Correos.

Para que los servicios de Comunicaciones respondan a los fines del Estado y sean a la vez fuente inagotable de ingresos para el Erario nacional, es preciso arrancarles del marco general de la Administración pública y hacer de ellos una gran industria, explotada directamente por el Tesoro nacional.

Y no se diga que esta orientación es nueva en la Historia del Correo. Desde su origen tuvieron estos servicios un carácter eminentemente industrial. Recuerdese, si no, los tiempos de Villamediana, y aun los del mismo Floridablanca, y se verá cómo entonces la Posta llegó a la plenitud de su florecimiento.



Palacio de Comunicaciones. — Madrid

Y si alguien pensara que estas rancias teorías son del año de Mari-Castaña y que están poco acordes con los tiempos que corremos, asómese allende los Pirineos y verá cómo los P. T. T. de Francia no llevan estos servicios por otros derroteros que por los de una industrialización hecha por el Estado mismo.

Y es natural. Por algo la Historia es la gran maestra de la vida.

(De Informaciones.)

De la vida comercial e industrial

D. Simón Bley

Como si obedeciesen a las condiciones de un feliz acuerdo, los altos poderes de México y los valiosos elementos mercantiles de la República laboran al mismo tiempo en pro de los elevados intereses nacionales.

Los hombres públicos dirigen ahora sabiamente los destinos del país, y los hombres de negocios aseguran la vida económica y fomentan la riqueza en todos sentidos, siendo ambos merecedores de elogios y alabanzas por el noble fin que persiguen y los admirables resultados que obtienen.

Ese elemento, que constituye la clase comercial, contribuyendo está poderosamente a la plena rehabilitación de los prestigios de México, y por ello debe ser encomiada de un modo caluroso. Y concretándonos al objeto de estas líneas,

citaremos en el presente lugar el nombre de D. Simón Bley, prestigioso comerciante de aquella noble y rica nación, presentándole como modelo de voluntades firmes y de espíritus emprendedores.

Radica en la ciudad de Hermosillo, del Estado de Sonora, y en aquella localidad tiene instalado el centro de sus operaciones mercantiles y de sus trabajos en otros órdenes económicos, representando un valor de gran importancia y de positiva fuerza en el desenvolvimiento de aquella zona.

Don Simón Bley, que es prodigiosamente activo y muy competente en asuntos de comercio, lleva largos años rindiendo culto al trabajo y empleando digna y honradamente incansables sus energías, habiéndose conquistado con sus esfuerzos una elevada posición y gozando su firma de sólido crédito.

Caballeroso y afable, es también socialmente una de las personalidades que más se destacan en Hermosillo, mereciendo por todos conceptos el homenaje que aquí le tributamos.

D. Fernando Amorós

Laboriosa en extremo es la zona levantina de España, en la que hay enclavados numerosos e importantes centros de producción y trabajo que difunden el bienestar por aquellas comarcas, acumulando sanos esfuerzos y nobles energías.

Villena es una población de la provincia de Alicante, que puede estar orgullosa del esfuerzo de sus hijos, los cuales saben sostener allí industrias y negociaciones tan interesantes como la que dirige la digna personalidad a quien tenemos el gusto de dedicar el presente artículo.

Es D. Fernando Amorós, en efecto, un hombre de muy efectiva competencia para los negocios, en los que ha hecho resplandecer su gran capacidad y seguro acierto, fomentando la importante empresa industrial que le ha dado tan excelente reputación y envidiable nombradía en toda la comarca alicantina, gozando su firma de singular relieve y extraordinaria respetabilidad.

Dedicado a la elaboración de vinos en gran escala, figura el Sr. Amorós en Villena como uno de los almacenistas y exportadores de mayor importancia, manteniendo relaciones mercantiles con significados centros de consumo, que tienen marcada predilección por los celebrados vinos de esta casa.

Emplea también sus nobles esfuerzos dicho señor en las delicadas operaciones de fabricación y rectificación de alcoholes, teniendo en tal concepto una personalidad en la industriosa Villena.

Ha figurado también el Sr. Amorós en la vida pública, y nunca olvidará aquella localidad su brillante proceder como Alcalde de la misma, cargo que desempeñó con exquisito celo y atendiendo sin descanso los sagrados intereses del vecindario, mereciendo por todo ello el concepto que disfruta y el prestigio que goza.

D. Gabriel Delgado

El inolvidable industrial mexicano D. Agustín Delgado, miembro de una familia tan honorable como progresiva y amante del fomento de los intereses patrios, fué el fundador de la gran empresa que, en consideración a su grata memoria, lleva hoy el nombre de «Agustín Delgado e Hijos, Sucesores», y que hoy dirige la personalidad cuyo nombre va al frente de estas líneas, asociado a su señor hermano D. Daniel.

Dicha esclarecida familia rindió siempre culto al trabajo y mantuvo en el honrado hogar la leyenda del cumplimiento del deber, no siendo extraño que en

ambiente tan ejemplar se formase el noble espíritu que anima las determinaciones de D. Gabriel Delgado, hombre de claro talento y de incansable actividad, cuyas felices iniciativas le han hecho merecer grandes respetos y las mayores consideraciones sociales en la esfera industrial y mercantil.

La empresa mencionada es la famosa «Tenería de Santa Cruz Acatlán y Anexas», que representa una negociación de extraordinario relieve en el ramo de curtido y preparación de pieles, siendo sus acreditados productos de los que en toda la República obtienen mayor predilección por su selecta clase y calidad inmejorable.

Son magníficas especialidades de esta casa las suelas y los charoles que le han dado tanto renombre y que consumen todas las grandes fábricas de calzado por los resultados tan admirables que acompañan a su uso, prestándose también a una fiel manufactura en los obradores de zapatería y reportando en todos sentidos singulares beneficios a los consumidores.

El Sr. Delgado ha sabido mantener y fomentar los prestigios de esta notable casa mexicana, que se puede decir ha resuelto la cuestión de no supeditarse a la producción extranjera, favoreciendo intensamente a la industria nacional.

Continuador de la gran obra iniciada por su inolvidable padre, merece toda clase de elogio y las más calurosas alabanzas.

D. Antonio Reyes Fernández Grau

Mas de trece años hace que el acierto y la inteligencia de D. Antonio Reyes Fernández Grau, asociado a su señor hermano D. Manuel, produjeron la base industrial del magnífico negocio que hoy representa y rige como gerente, significando su empresa uno de los éxitos más envidiables que se recuerdan en la ciudad de la Habana.

Almacén de tabacos fué lo que primeramente se fundó en la Calzada del Monte, 121; pero la clara iniciativa del Sr. Fernández Grau tuvo una felicísima inspiración nueve años más tarde, cuando ya había contrastado perfectamente su gran capacidad industrial al frente del almacén y cuando comprendió que era seguro el triunfo. Y, en efecto, con todos los adelantos y refinamientos, con materias primas de inmejorables calidad y con un alarde de lujo y buen gusto, inundaron los mercados los productos de una nueva fábrica de tabacos, denominada «El Favorito», que instalada está excelentemente en la casa núm. 26 de la calle Figuras y que ha conseguido ponerse de moda dentro y fuera de la Isla por la exquisitez de los cigarros que salen de sus talleres.

Apenas instalada la fábrica, el Gobierno de los Estados Unidos que había recibido oficialmente muestras de los productos de «El Favorito», encargó a esta fábrica un envío de quinientos mil cigarros, que fueron remitidos a los diez y nueve días, alarde industrial que admiró a todos, aparte de los elogios que la casa mereció por la señalada deferencia que le guardaron en los Estados Unidos.

Todo ello demuestra, en síntesis, que cuando la actividad y el talento concurren en una persona, los actos que se realizan son de nobilísimo impulso y de fecundos resultados.

El caso de D. Antonio Reyes Fernández Grau es un ejemplo de lo que decimos, y hay que felicitar a este progresista y esclarecido industrial que tanto ha honrado y está honrando al importantísimo ramo de la fabricación de tabacos, fomentando así uno de los intereses más grandes de la hermosa República de Cuba.

D. José Abascal Ruiz

Todo el magnífico desenvolvimiento que en todos los órdenes se observa en Sevilla es obra exclusiva de la buena voluntad de sus habitantes, que conseguirán hacer de aquella capital la Barcelona del mediodía de España.

Interesantes factores mercantiles e industriales intervienen en el florecimiento de la vida sevillana, y en la esfera del comercio se singularizan notables entidades que cada día adquieren mayor fama y respetabilidad, presentando a dicha población como una plaza de primer orden en el terreno de las transacciones de ese género.

Engalana, además, ese opulento comercio a la hermosa capital andaluza, pues sus establecimientos e instalaciones son realmente notables y artísticos; pues esta última nota jamás falta en Sevilla en ningún rincón de la ciudad.

Como prueba de ello podemos citar el suntuoso y elegante Bazar de que es dueño D. José Abascal Ruiz, que expende las más bellas novedades y un sin fin de artículos de fantasía y utilidad.

Esa casa es, en su ramo, una de las más importantes y acreditadas de Sevilla, encontrándose en ella todo lo que el buen gusto puede desear, y contando por esta causa con una numerosa y selecta clientela.

Don José Abascal Ruiz es un comerciante respetabilísimo y acaudalado, con gran práctica en la vida de los negocios y que posee elevadas dotes de inteligencia y capacidad mercantil, habiendo desarrollado con gran acierto empresas que dieron a su nombre el alto prestigio que disfruta en plaza.

Una actividad incansable y un celo diligente, completan las dotes que adornan a tan distinguido comerciante sevillano, que sabe atender al público en sus gustos y en sus deseos, y que por merecimientos propios ha alcanzado un señalado puesto en el alto comercio de Sevilla, siendo acreedor a este homenaje de estimación y elogio que muy sinceramente le rendimos.

D. José Gallegos

Aquí en España, y muy singularmente en los círculos cortesanos, se tiene muy ligera noción de lo que representa en la Argentina la labor agrícola, fuente única de riqueza de aquel gran país, que abarca y absorbe toda la actividad nacional y tiene derivaciones importantísimas en diferentes órdenes industriales y en la vida en general de los negocios.

Firmas hay en la República del Plata que todos sus grandes prestigios están cimentados sobre ese aspecto, y es de notar que todas ellas tienen crédito amplio y fama honrosa. Entre ellas, con mucha justicia, ocupa un preeminente lugar la de D. José Gallegos, el digno negociante en todos los ramos mercantiles, compra y venta de frutos del país, cereales y haciendas, que tiene en sociedad diversas casas entre otras, en las localidades de Copetonas, Oriente y Orense, y su oficina central en la población de Tres Arroyos, provincia de Buenos Aires.

Tan notable y competente es este afamado comerciante argentino, que su nombre es conocido en toda la República, y muy singularmente en las comarcas productoras, pues opera en condiciones tales que a sus empresas las caracteriza la magnitud de la esfera de acción que abarcan.

Reflexionando sobre esto, pueden nuestros lectores sacar en consecuencia lo que para el desarrollo de la riqueza pública significa el digno empleo que de su entendimiento hace el Sr. Gallegos, hombre de iniciativas provechosas y de fe-

cunda acción, que tantos intereses desenvuelve y fomenta con sus inteligentes operaciones.

Puede dicho señor envanecerse de sus esfuerzos y considerarse como factor importantísimo de la prosperidad nacional, pues en su esfera y en su clase contribuyó muy poderosamente a que sea tan respetado el crédito de la Argentina.

Como consecuencia de todo ello, el prestigio personal del Sr. Gallegos es envidiable, y su respetabilidad le da derecho a figurar en todos los más altos centros sociales de Tres Arroyos y de la capital de la nación.

Le saludamos efusivamente, admirando sus sobresalientes dotes y cualidades.

D. Angel Barenque

Fundó hace años el español D. Demetrio Barenque una singular empresa mercantil e industrial en la población de Toluca, del Estado de México, y pocas negociaciones han tenido en aquel territorio mayor éxito que el que alcanzó la feliz iniciativa de dicho inolvidable señor.

Su hijo, D. Angel Barenque, es el que en la actualidad prosigue la labor de aquel honrado y meritísimo ciudadano de España, que rindió sin cesar culto al trabajo, y que con gallarda capacidad y perseverancia admirable conquistó para su casa los grandes prestigios que disfruta en la esfera de acción de los negocios.

Se trata de una magnífica tocinería y fábrica de carnes conservadas, que presentan particularidades muy estimables, pues pocas empresas de esta índole hay en aquella zona que puedan ofrecer artículos de mejor calidad ni de la exquisitez de los productos de esta notable casa.

Juzgando por la predilección que el público le otorga en Toluca, hay que deducir que nadie en ese ramo iguala los merecimientos industriales del Sr. Barenque, quien con esmero escrupuloso y vigilancia incesante, cuida de sostener y aumentar la fama y justo nombre de su empresa.

Esfuerzo tan loable coloca en plano de merecida estimación a dicho laborioso hombre de negocios, cuya capacidad está reconocida y encomiada por todos los elementos comerciales de Toluca, siendo acreedor a esta mención de elogio que muy sinceramente le otorgan nuestras páginas.

D. Justo Díaz Pintado

Han de ser siempre objeto preferente de la estimación social todos aquellos hombres que se apliquen a desarrollar sus energías en el terreno de la industria, haciendo frente a la rutina y combatiéndola con las poderosas armas de las ideas nuevas y de los procedimientos modernos, dando con ello ejemplo de gallardía y de confianza en el porvenir a los temperamentos pusilánimes que se estancan y se detienen.

La fabricación del aceite de orujo por sistemas primitivos, fué en lo que La Carolina, población de Jaén, produjo una noble exaltación en el espíritu emprendedor e inteligente de D. Justo Díaz Pintado, quien no quiso aceptar de ningún modo las añejas prácticas para implantar un negocio de esa clase, y montó una fábrica modelo, dotada de cuanto exige en ese sentido esta brillante etapa de transformaciones y aplicaciones nuevas, siendo su admirable casa una de las que en este ramo puede ir en primera fila en España.

Acumulando elementos mecánicos de comprobada valía, y practicando un sistema de extracción de aceite que ha inventado la casa, ha conseguido con

tado ello el Sr. Díaz Pintado brillar considerablemente en aquella comarca como poderoso factor industrial y resorte valiosísimo del desenvolvimiento de la vida de la laboriosa población citada.

Hay que admirar en la determinación del Sr. Díaz Pintado el fin elevadísimo que con ello perseguía, y que no fué otro sino el desarrollar con mayor eficacia para todos un aspecto industrial que se arrastraba perezosamente.

Cuenta ya La Carolina con un magnífico centro fabril de esa especie, gracias al impulso generoso de este respetable ciudadano jiennense, que puede estar plenamente satisfecho de su obra excelente.

Ayudado por su hijo, dirige dicho señor su fábrica personalmente, y esto quiere decir que allí hay vigilancia, celo y aciertos constantes.

Felicitemos sinceramente a D. Justo Díaz Pintado, acreedor a toda clase de encomios.

D. Ignacio Chico

Fomentar las actividades económicas es una labor que siempre ha rendido brillantes resultados si se verifica con tino y capacidad, teniendo en cuenta las condiciones particulares del país en que se actúa y las generales del mercado mundial.

Todo esto es de perfecta aplicación al caso del Sr. D. Ignacio Chico, hombre de negocios muy prestigioso y renombrado, que en la nación peruana se distingue de modo notable por la fecunda cooperación que aporta al desarrollo de la riqueza y al aumento de la prosperidad.

La importancia y eficacia de su actuación se comprende bien considerando que el Sr. Chico es persona adornada de condiciones de inteligencia y espíritu de iniciativas, de capacidad para el trabajo y dotes organizadoras verdaderamente notables, con todas las cuales puede acometer y realizar con éxito las más importantes empresas.

Así le ocurre, efectivamente, en las dos grandes negociaciones a que se dedica.

Radicado en la población de Trujillo, posee allí, en la calle de la Unión, 155-157, un negocio de vinos grandemente acreditado, lo cual ha conseguido practicando directamente la importación de vinos y aguardientes de las mejores casas de Chíncha e Ica. Además cuenta también con una magnífica fábrica de licores nacionales, de la que obtiene productos exquisitos, y por la inmejorable organización que ha dado a su casa, está en condiciones de realizar ventas al contado y a plazos, por mayor y menor, haciendo grandes concesiones en las ventas al por mayor.

Y de igual manera procede en su otro negocio, consistente en una zapatería de primer orden, donde se confecciona el calzado a la moda con material fresco y de calidad excelente en veinticuatro horas.

D. Modesto Rodríguez

De la importante razón social Modesto Rodríguez y Compañía es socio principal y jefe en Montevideo la respetable personalidad objeto de estas líneas.

La empresa, a cuyo frente está manifestando de continuo su actividad fecunda, sus grandes iniciativas y su clara inteligencia, es un suntuoso bazar de muebles instalado en la calle Uruguay, de dicha hermosa capital, entre los números 124 al 128, que se denomina «La Vencedora», y que en su clase no admite rival ni competidor posible, pues no hay casa que, como ésta, ofrezca mobiliario

de mejor construcción ni más barato, de todos los estilos y del mejor gusto, llamando poderosamente la atención sus ofertas constantes y siempre variadas, pudiéndose citar, por ejemplo, la de dormitorios completos, de estilo moderno y lujoso, con siete piezas, entre las que se incluye un armario de tres cuerpos, ofreciéndolo todo por el inverosímil precio de 165 pesos.

Esto que dejamos consignado es la prueba concluyente de que en tan importante empresa rige un perfecto método y actúa una competéntísima capacidad industrial. Así es, en efecto, pues D. Modesto Rodríguez, que tantos títulos tiene para brillar en esa esfera, realiza una obra verdaderamente insuperable en ese ramo y sabe como pocos asegurar el éxito de todas sus operaciones, estudiando los gustos del público y respondiendo a las exigencias de una capital como Montevideo.

Merecedor es, pues, de francos y sinceros elogios, quien ha sabido colocarse a tal altura en la República uruguaya, pues conveniente es decir que el buen nombre y la fama de «La Vencedora» se extiende con justicia a todo el territorio oriental.

Su crédito y singular reputación que, ha sabido adquirir con nobles e inteligentes esfuerzos, nos admiran realmente. Y queriendo unir nuestro aplauso al inmejorable concepto que en la opinión uruguaya disfruta D. Modesto Rodríguez, rendimos a su nombre respetable este tributo de simpatía que le expresamos con la más grande sinceridad.

D. Secundino Márquez

Pese a la incorporación del Estado de Texas a los Estados Unidos de Norteamérica, aquel antiguo territorio mexicano no ha podido desprenderse de este carácter; y así se observa en él que el elemento mexicano o de origen hispánico continúa ejerciendo no poca influencia en la vida del susodicho Estado de Texas.

En el comercio, por ejemplo, varias de las más importantes casas y negociaciones pertenecen a ciudadanos de esa nacionalidad u origen, entre los cuales hemos de mencionar ahora al Sr. D. Secundino Márquez, que tan claramente denota con su apellido el abolengo que le corresponde.

Por tal motivo, nos es doblemente grato, pues, el saber que se trata de uno de los hombres de negocios más activos y acreditados de aquella parte de Norteamérica.

Hállase radicado en la localidad de Eagle Pass, correspondiente al repetido Estado de Texas, donde desarrolla una notable actividad como comerciante en abarrotes, ropa y productos mexicanos.

Esta clase de negocios los domina y conoce como muy pocos el Sr. Márquez, quien con su despierta inteligencia y su perspicacia para las empresas mercantiles, con su aplicación y espíritu progresivo ha logrado colocar su casa a la mayor altura de prestigio y fama.

Practica los negocios de importación y exportación en gran escala, y realiza las ventas al por mayor y menor, dando a sus clientes unas ventajas que en ninguna otra parte encuentran.

Además, el Sr. Márquez cuenta con sucursales abiertas en Piedras Negras, Estado mexicano de Coahuila, con lo que bien se ve que le cuadra el concepto de elemento valioso y sobresaliente de la vida económica de toda aquella parte de América.